

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Facultad de Humanidades



GRADO EN HISTORIA

Curso Académico: 2019/2020

Convocatoria (Junio/Septiembre): septiembre

Título del Trabajo Fin de Grado: *Evolución de las dinámicas de población andaluzas: el caso de las zonas rurales en el entorno de Almería y Granada.*

- Autora - Cristina Guillén Torres.

- Tutora - Ángeles Arjona Garrido.

RESUMEN

En la actualidad la Alpujarra granadina se encuentra en una grave situación demográfica debido a la avanzada edad de sus habitantes, las escasas tasas de natalidad y el abandono de la zona por parte de los sectores más jóvenes en edad activa. Esta situación ha hecho que la zona en los últimos años se haya visto desprovista de numerosos servicios esenciales para la población tales como centros médicos y educativos, sucursales bancarias, incluso, establecimientos comerciales donde adquirir productos básicos.

El objetivo de mi investigación no es otro que el de realizar un análisis comparativo de la situación demográfica, económica y social de la Alpujarra granadina entre los años 50 y la actualidad con la finalidad de trazar una evolución hasta la actual situación de la Alpujarra marcada por el declive demográfico y, además, establecer los puntos fuertes y debilidades de la zona para intentar buscar posibles soluciones que ayuden a revitalizarla y evitar la desaparición parcial de algunos de sus municipios.

Así, para ello me propongo recoger de manera paralela datos de diferentes fuentes como los extraídos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IEA), el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) o el Sistema Informático Multiterritorial de Andalucía (SIMA), además, de algunas fuentes documentales secundarias, proyectos y jornadas que se han ido realizando con el objetivo de reactivar esta comarca.

ÍNDICE

0.	Introducción	5
1.1.	El crecimiento natural o vegetativo	7
1.1.1.	La distribución de la población por edad y sexo	7
1.1.2.	La mortalidad	8
1.1.3.	La nupcialidad y fecundidad	10
1.2.	La incidencia de los movimientos migratorios en Andalucía	11
1.2.1.	Características de la migración andaluza.....	11
2.	La distribución de la población andaluza	16
2.1.	Evolución de las dinámicas espaciales: El desarrollo de las áreas metropolitanas y los nuevos focos de atracción.....	16
2.2.	El caso del desarrollo de El Poniente Almeriense:	18
3.	La situación de las zonas rurales en la actualidad el caso de la Alpujarra Granadina y Almeriense	20
3.1.	Aspectos económicos	23
3.1.1.	Actividades económicas	23
3.1.2.	Desempleo.....	26
3.1.3.	Renta media declarada.....	27
3.2.	Educación y Sanidad	29
3.3.	Entidades bancarias	31
3.4.	Carreteras y transportes	31
3.5.	Envejecimiento.....	33
3.6.	Situación de la juventud en la zona de la Alpujarra	35
4.	Líneas de actuación	36
5.	A modo de conclusión y algún límite.....	41
	Referencias bibliográficas	46
	Índice de gráficos, mapas y tablas.....	49
	Anexos	51

EVOLUCIÓN DE LAS DINÁMICAS DE POBLACIÓN ANDALUZAS: EL CASO DE LAS ZONAS RURALES EN EL ENTORNO DE ALMERÍA Y GRANADA

Cristina Guillén Torres

0. Introducción

Este trabajo pretende analizar la evolución de las dinámicas poblacionales y socio económicas de la comarca de la Alpujarra. De esta manera, el objetivo del trabajo es estudiar cuál ha sido la evolución de la zona, a través del análisis de los datos demográficos y económicos, desde mediados del siglo XX hasta la actualidad y poder, así, establecer qué actuaciones pueden ser necesarias para paliar la situación actual de despoblación y envejecimiento en la que se encuentra la comarca.

La perspectiva metodológica ha sufrido notables cambios respecto a la intención inicial debido a la situación de pandemia provocada por la COVID-19; el proyecto inicial contemplaba la realización del trabajo de campo de corte etnográfico, pero, no ha podido llevarse a la práctica debido a la situación de crisis socio sanitaria anteriormente mencionada.

De este modo, y dadas las circunstancias, el presente trabajo se ha basado más en una investigación basada en fuentes estadísticas, realizada a través de la recogida de datos sociodemográficos de bases de datos como el Instituto Nacional de Estadística (INE), el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IEA), el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) o el Sistema Informático Multiterritorial de Andalucía (SIMA), entre otros. Además, y debido a la imposibilidad de acceso a muestra, hemos revisado diversas referencias bibliográficas y documentales que nos ayuden a situar el estado del arte de la cuestión.

El resultado esperable es llevar a cabo un trabajo que nos permita comprender las dinámicas demográficas de la zona, así como dilucidar qué factores han actuado en la Alpujarra como detonantes de la situación de despoblamiento actual y, por otro lado, se ha pretendido considerar algunas líneas de actuación que puedan ser beneficiosas para acabar con la problemática del envejecimiento y la despoblación.

1. Transición demográfica en Andalucía a lo largo de la última mitad del siglo XX y comienzos del XXI desde un análisis comparado

La denominada “transición demográfica” se completa en Andalucía a lo largo del siglo XX pasando de un modelo demográfico antiguo basado en unas altas tasas de natalidad y mortalidad a un modelo demográfico moderno donde esta tendencia se invierte dando paso a unas bajas tasas de mortalidad y natalidad (LLanes, 1999: 15).

A principios del siglo XX la población andaluza contaba con un total de 3.562.606 habitantes y a comienzos del siglo XXI ya contaba con unos 7.323.031 habitantes entre sus efectivos. Es evidente que el crecimiento demográfico andaluz sigue una evolución muy irregular con diferencias temporales y regionales. Asimismo, las causas de estas irregularidades radican en determinadas circunstancias históricas como la incidencia de la Guerra Civil, el desarrollismo de los famosos años 60 y, por supuesto, la alternancia de periodos de modernización socioeconómica combinados con otros periodos de regresión que junto a otros factores incidirán de manera decisiva en la trayectoria evolutiva demográfica andaluza.

No obstante, también, incidirán otros factores que afectarán a la concentración de la población en determinadas áreas y a la inversa, es decir, que actuarán como revulsivo contribuyendo al despoblamiento de éstas. Tales factores serán analizados, en adelante, a lo largo de este trabajo.

Ahora bien, siguiendo en esta línea examinaremos la evolución demográfica del conjunto andaluz estudiando distintos parámetros como el crecimiento natural o vegetativo y atendiendo a variables como la distribución por sexo y edad de la población, la mortalidad, la nupcialidad y la fecundidad, por otro lado, será necesario atender a los movimientos migratorios andaluces desde los años 50 en adelante¹.

¹ Para el análisis de esta transición demográfica se han utilizado los datos del Instituto de Estadística de Andalucía que aparecen recogidos en el trabajo: “Un siglo de demografía en Andalucía. La población desde 1900” (Llanes, 1999).

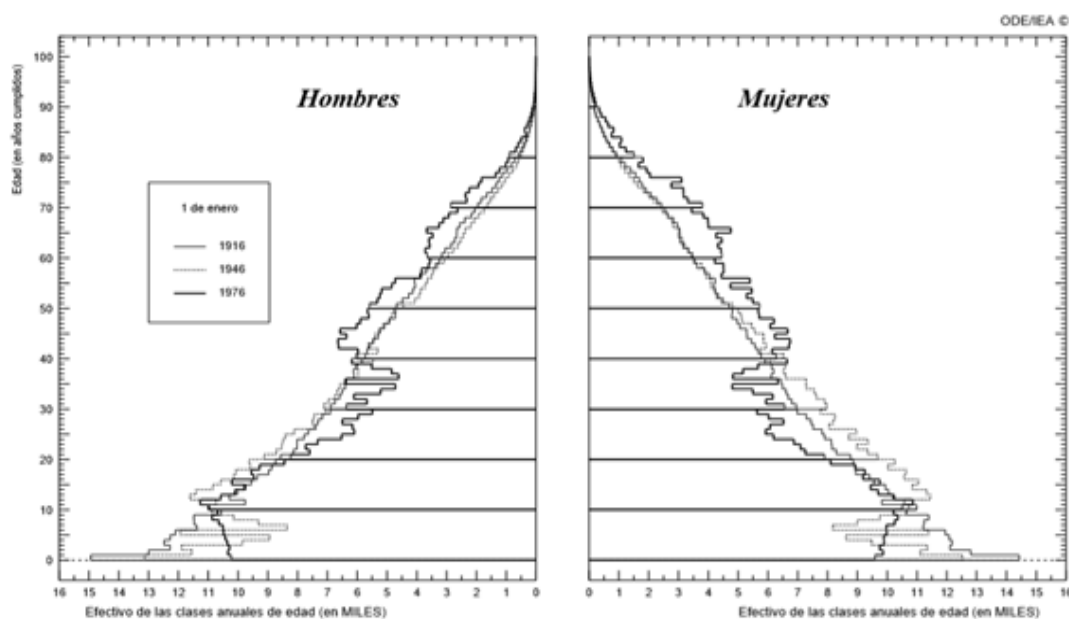
1.1. El crecimiento natural o vegetativo

1.1.1. La distribución de la población por edad y sexo

El estudio de la distribución de la población andaluza por edad y sexo es necesario para comprender los comportamientos históricos de la población; además, contribuyen a cómo éstos afectaron significativamente a la nueva configuración de las dinámicas demográficas y de asentamiento andaluzas actuales.

Con el objetivo de realizar un breve repaso sobre las cuestiones demográficas andaluzas tomaremos como referencia las siguientes fechas; 1916, 1946 y 1976.

Gráfico 1. Pirámide de población por sexos de Andalucía de los años 1916, 1946 y 1976.



Fuente: Extraída de “Un siglo de demografía en Andalucía. La población desde 1900”. Instituto de Estadística de Andalucía (LLanes, 1999: 36).

Analizando el contenido de esta pirámide podemos observar que, a comienzos del siglo XX, tomando como año de referencia 1916, la base de la pirámide demográfica en Andalucía es mucho más amplia si la comparamos con etapas posteriores, esto se debe a unas tasas de fecundidad más altas y a una mayor supervivencia de los nacidos en estos años debido a las sustanciales mejoras en el ámbito de la salud pública. Sin embargo, la demografía andaluza en el primer cuarto de siglo se vio significativamente afectada por la denominada gripe española, a partir de 1918.

Siguiendo en esta línea, en 1946 se muestra un descenso notable de nacimientos a causa del impacto de la Guerra Civil y acompañado por las crisis agrícolas andaluzas que se producen en estos años. Sin embargo, es llamativo el aumento que se produce en la franja correspondiente a la población entre 15 y 35 años en el caso de los varones en el año 1946, esto se debe a la disminución de los movimientos migratorios durante los años de autarquía cuya duración se prolonga desde 1939 hasta 1959.

Por otro lado, si comparamos ambos sexos, se da un aumento notable en el número de mujeres con respecto al de los hombres, sobre todo, en las edades medias y esto es debido, en parte, a la participación de los hombres en edad activa en la Guerra Civil, ya que muriendo muchos de ellos.

La pirámide para el año 1976 muestra un comportamiento totalmente diferente, pues su base es la más estrecha respecto a los tres años analizados, esto responde a un descenso de los nacimientos causados fundamentalmente por las crisis del último cuarto del siglo XX y el alumbramiento de unos nuevos comportamientos reproductivos que irán consolidándose hasta nuestros días.

A partir de 1975 en adelante la evolución demográfica obedece a un crecimiento sostenido de la población, así, a partir de estos momentos tendrá un mayor peso las dinámicas migratorias que el crecimiento natural o vegetativo en general.

En este caso, para el año 1976 la pirámide presenta una base ancha como consecuencia de las altas tasas de natalidad de las dos décadas anteriores. Sin embargo, si comparamos estas cifras con las de 1996 vemos como hay una gran disminución de la natalidad; por el contrario, en el caso de la mortalidad se observa una mayor esperanza de vida en el año 1996, lo que llevará al establecimiento de una de las principales características demográficas del siglo XXI que es el envejecimiento de la población, así, las cifras para el año 2017 (ver anexo 1) muestran un cambio con respecto a los datos anteriores, pues, su pirámide se muestra mucho más estrecha en su base y notablemente más ancha en las zonas medias y superiores corroborando esta tendencia al envejecimiento como característica del nuevo modelo demográfico dominante.

1.1.2. La mortalidad

La tendencia a la baja de las tasas de mortalidad ha contribuido a un mayor envejecimiento de la población, así, se observa un cambio en el patrón de la salud de la población. De esta forma, mientras que a principios del XX se daba una mayor incidencia de enfermedades contagiosas a principios del XXI se dará un aumento de las

enfermedades degenerativas como consecuencia de una mayor esperanza de vida (Llanes, 1999:19).

Si comparamos el caso de Andalucía con el ámbito nacional nos damos cuenta de que a comienzos del siglo XX la esperanza de vida en Andalucía se muestra por debajo de la media nacional, estableciéndose una diferencia de tres años menos de vida respecto a España. Un fenómeno en común con el ámbito nacional y europeo es el mayor distanciamiento de la esperanza de vida en mujeres que se sitúa por encima de los hombres (Llanes, 1999:20).

La tendencia al establecimiento de unas bajas tasas de mortalidad se va a dar a lo largo del siglo, así, a partir de los ochenta se observa una mayor esperanza de vida al nacer y en las edades más avanzadas.

La esperanza de vida en el primer cuarto del siglo XX se situaba en el caso de las mujeres andaluzas en 47.7 años de media y los hombres se sitúan en torno a los 43.7 años. Sin embargo, la tendencia al envejecimiento hace que en 1975 la esperanza de vida de las mujeres esté en los 75.6 años para alcanzar en el año 2015 los 84 años de vida, en el caso de los hombres la esperanza de vida en 1975 está en 69.9 años y pasa en 2015 a estar entorno a los 78.8 años.

Tabla 1. Esperanza de vida al nacer por sexos para Andalucía por periodos quinquenales

	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla	Andalucía
Mujeres									
1915	47,2	41,8	43,5	43,9	47,5	39,5	44,1	42,0	43,2
1925	52,0	45,4	47,8	49,3	51,6	47,0	47,2	45,1	47,7
1935	55,6	52,4	54,2	55,8	57,7	51,2	55,4	54,7	54,3
1945	60,9	58,4	57,8	59,4	59,2	55,1	60,5	59,2	58,6
1955	69,1	64,5	69,4	68,7	69,1	68,2	70,0	69,1	69,0
1965	74,1	73,0	73,7	72,5	73,1	73,3	73,9	73,1	73,3
1975	75,8	74,7	76,1	75,0	75,6	76,5	74,8	76,0	75,6
Hombres									
1915	43,5	37,9	41,0	41,8	42,5	37,1	40,8	38,1	40,0
1925	46,8	40,3	44,1	46,7	45,9	43,4	43,9	41,2	43,7
1935	51,3	46,3	48,9	49,9	51,5	47,2	50,9	48,2	48,9
1945	54,3	52,3	50,3	53,7	50,5	47,4	54,0	52,4	51,7
1955	65,0	62,1	64,4	64,2	62,7	63,8	64,9	63,5	63,8
1965	69,0	66,6	68,3	68,0	66,2	68,6	67,6	67,3	67,6
1975	69,7	68,0	70,9	70,4	68,3	71,3	68,6	69,6	69,6

Fuente: Extraída de “Un siglo de demografía en Andalucía. La población desde 1900”. Instituto de Estadística de Andalucía (Llanes, 1999: 22).

1.1.3. La nupcialidad y fecundidad

El estudio de la nupcialidad andaluza muestra la formación de nuevos hogares y familias. Otro factor importante será la edad media de la primonupcialidad hecho que está estrechamente vinculado con la fecundidad.

Después de la guerra civil la nupcialidad aumentará notablemente, sin embargo, los datos de los años cincuenta arrojan cifras muy altas que:

“Se deben a dos fenómenos que se van a dar de manera paralela en Andalucía como son: el retraso del matrimonio de la generación de los años 40 por la participación de los varones en la guerra y que las generaciones más jóvenes van a adelantar la edad del matrimonio debido a la coyuntura económica favorable coincidiendo con los años del desarrollismo. No obstante, en los años 70 se producirá un descenso del número de matrimonios, hecho relacionado con la crisis del modelo económico anterior” Llanes (1999: 23).

Sin embargo, si atendemos a la edad media del primer matrimonio vemos que se produce una disminución considerable de la misma, así, en los 50 dicha media se encontraba en 26.5 años en el caso de las mujeres y en 29.4 años en el caso de los hombres. Por otro lado, en los años 70 la edad media de las mujeres se encuentra en 23.8 años y en el caso de los hombres la media se hallaba en los 26.5 años. El adelanto de la edad del matrimonio experimentará un giro radical estableciéndose la edad media de matrimonio en el año 2015 en 31.3 años en las mujeres y en 33.1 años el caso de los hombres.

En cuanto a la fecundidad se produce una progresiva disminución de la misma en relación con el retraso de la edad del matrimonio, no obstante, hasta 1975 las cifras se mantuvieron notablemente altas con una media de 3.2 hijos por mujer, dándose el mayor descenso de fecundidad en 1997, con un indicador medio de 1.3 hijos por mujer, por debajo de las cifras establecidas en 2015 que se sitúan en 1.4 hijos por mujer, según los datos establecidos en el Instituto de Estadísticas de Andalucía.

Entre los factores que afectan a la intensidad de la fecundidad hay que señalar las coyunturas socio-económicas, el retraso de la edad del matrimonio, la incorporación de la mujer en el sector laboral, el acceso a la formación superior de las mujeres y el uso extendido de medios anticonceptivos.

Un caso llamativo será el de Almería donde, a pesar de ser sacudida por la despoblación a lo largo del siglo XX a causa de la emigración, las mujeres se casan a edades más tempranas que en otras zonas de Andalucía y, además, se observa una mayor tasa de hijos por mujer con una cifra de 3.35 hijos por mujer en los años 50, siendo la media de Andalucía para esa década de 2.73 hijos por mujer.

Mientras, Sevilla y Málaga tienen las tasas de fecundidad más bajas de Andalucía, esto podría explicarse por su mayor grado de urbanización y desarrollo económico.

1.2. La incidencia de los movimientos migratorios en Andalucía

1.2.1. Características de la migración andaluza

La tradición migratoria en Andalucía se fue consolidando desde finales del XIX hasta finales del XX siguiendo un camino no exento de cambios, irregularidades y fluctuaciones que pretenderemos desgarnar en este apartado.

Estos cambios migratorios van a ir afectando sobre la estructura demográfica andaluza, si bien, ciertas etapas y regiones gozarán de un mayor auge de los movimientos migratorios.

A grandes rasgos podemos diferenciar tres grandes etapas migratorias no exentas de irregularidades:

Por un lado, desde finales del siglo XIX y hasta principios del XX se va a dar un auge de las migraciones andaluzas que podríamos denominar como “transoceánicas”², en este tipo de migración los destinos más usuales serán Argentina, Brasil, Cuba, Orán y Argelia, entre otros. Las migraciones hacia el norte de África solían ser de carácter temporal y orientadas, generalmente, con la temporada de la recolección de algún producto agrícola como el famoso esparto en el caso de Orán, así, se han dado a conocer como “emigración golondrina” (Contreras: 2014:12), cuya estancia duraría un lapso aproximado de tres o cuatro meses. Sin embargo, las migraciones hacia Latinoamérica solían tener una duración notablemente superior debido a las distancias y la envergadura del viaje, así, algunos andaluces surcaron el Atlántico con expectativas de regresar en un periodo de dos o tres años con ahorros suficientes, sin embargo, en muchas ocasiones

² La situación cambiaría décadas después, cuando la emigración a ultramar se convierte en secundaria y se reduce a las provincias de Huelva, Sevilla y Málaga las que continúan enviando efectivos -en menor número- a estos destinos (Carvajal, 1986).

estas ideas se vieron frustradas al crear, algunos de ellos, nuevas familias en dichos destinos. Existen distintas peculiaridades y características dependiendo de la zona de destino elegida por el emigrante, así, atenderemos a estas cuestiones en adelante.

Por otro lado, en los años 50 y 60 del siglo XX, observamos dos nuevas tendencias que se corresponden con dinámicas migratorias internas que suponen el transvase de población del campo a la ciudad o de zonas de interior al litoral y, por otra parte, una emigración hacia zonas más industrializadas, tanto, en el ámbito nacional como pudieran ser Madrid, Barcelona o País Vasco, como, en el escenario internacional provocando la emigración a Francia, Alemania o Suiza.

Sin embargo, a mediados de la década de los setenta se observa una disminución considerable de los movimientos migratorios, comienzan a moderarse para a partir de los años 90 reconvertirse algunas zonas en centros receptores de inmigración.

El análisis de estos procesos migratorios es complicado y mucho más difícil de rastrear que el crecimiento natural o vegetativo, cuyos datos son más accesibles.

De nuevo, siguiendo a Llanes (1999: 57) hay que señalar que “durante el periodo de más auge de las mismas que se correspondería con la década de los 60 y hasta mediados de la década de los 70 la población que salió de Andalucía constituyeron un total de 1.000.000 de personas aproximadamente, cifra tremendamente alta si tenemos en cuenta que la población andaluza en ese periodo no superaba los 6.000.000 de personas. Sin embargo, la tendencia a partir del último cuarto del siglo XX se revierte aumentando el número de entradas, tanto, retornados, como, inmigrantes extranjeros, y disminuyendo el número de salidas dando como resultado un saldo positivo”.

Entre 1930 y 1950 Jaén y Almería se situaron como las provincias con mayor impacto migratorio con la huida de unas 90.000 personas, en el lado opuesto se encuentran Málaga y Huelva, cuyas pérdidas de población por emigración fueron mínimas.

Sin lugar a dudas, el momento de mayor impacto de las migraciones en Andalucía se dará en el periodo entre 1950-1980 perdiendo un total de 1.751.000 personas. A partir de los 80 esta tendencia se invierte, la emigración se reduce llegando a arrojar saldos positivos en algunas provincias como es el caso de Almería, Málaga, Sevilla y Huelva.

Por otro lado, las provincias en las que más población emigra son: Jaén, Granada, Córdoba y Almería. Por el contrario, dentro de Andalucía Sevilla se consolida como la provincia que más inmigración recibe a finales del XX, seguida de Málaga y Granada.

Sin embargo, en los últimos años del siglo XX se acentúan los cambios de residencia hacia otras ciudades o comunidades, es decir, se da un auge de las migraciones a corta distancia entre zonas próximas, un ejemplo de ello será el éxodo rural que se produce de Granada a Almería que analizaremos más adelante.

Otro factor importante a la hora de comprender el saldo migratorio positivo a partir de los 80 es el fenómeno de retorno que se da entre los antiguos emigrados que vuelven a sus ciudades natales cuando alcanzan la jubilación, este fenómeno se acentuó a finales del siglo pasado.

En cuanto a las características de las migraciones de principios del XX en Andalucía se observan distintos destinos que dividiremos en dos tipos: transoceánicos y trasfronterizos.

Dentro de los destinos trasfronterizos se encuentran Francia, Alemania o Suiza, sin embargo, un fenómeno menos estudiado son las migraciones andaluzas hacia lugares como Cuba, Brasil o Argentina.

Si atendemos a las motivaciones que llevaron a los andaluces de principios del XX a emigrar:

“Cabe destacar la situación socio-económica de Andalucía en unos momentos de crecimiento demográfico y escasez de tierras debido a la distribución de la propiedad de la misma y la situación política en la que se encontraba el país que llevó al exilio a miles de españoles” González y Naranjo (1987:247).

Otros factores que debieron de influir en esta decisión fueron la situación de estancamiento de las zonas agrarias por la falta de inversiones, el servicio militar que era obligatorio y que era imposible de sortear por parte de las capas sociales más humildes. Así, los andaluces pasaron a engrosar las filas de jornaleros y mano de obra no cualificada en las fábricas, centros industriales y cultivos en las zonas donde emigraron.

Esto se confirma cuando observamos los perfiles de los emigrados que solían ser varones jóvenes y solteros, cuya intención de emigrar de manera temporal, en algunos casos se vio truncada formando nuevas familias en el extranjero.

Las motivaciones que llevaron a las emigraciones andaluzas desde finales del XIX y las tres primeras décadas del XX se pueden resumir en la búsqueda de mejores condiciones de vida en un contexto de crisis en el ámbito de la minería del plomo y la siderurgia y en la crisis agrícola producida por plagas como la filoxera, así, estas emigraciones fueron especialmente intensas en la Andalucía oriental, sobre todo, en el caso de Almería, según Dolores Lozano (2014, 22).

En el caso de las migraciones a Brasil o Cuba jugaron un papel de vital importancia en el reclutamiento la propaganda, las personas encargadas de reclutar mano de obra, los periódicos y los relatos de los propios emigrantes extendiéndose la idea de “hacer la América” sostenida sobre la idealización de una vida mejor, idea que en muchos casos se vio truncada, en palabras de Elda González y Consuelo Naranjo (1987).

Si atendemos al impacto de las migraciones transoceánicas en Andalucía observamos que el destino mayoritario era Argentina y Brasil, manteniéndose Cuba como lugar de destino de escasa relevancia para el caso Andaluz.

Además, otro motor de atracción lo ejerció el patrocinio gubernamental de destino que proponía el establecimiento de una corriente migratoria con la que abastecerse de mano de obra.

Para el análisis del impacto de las migraciones a América en Andalucía hay que revisar los datos cuantitativos, así, según González y Naranjo (1987: 254) hasta prácticamente la mitad de del siglo XX habían emigrado un total de 664.973 andaluces con destino a América, si bien la procedencia regional de los emigrantes no fue homogénea, tampoco existe una evolución cronológica lineal de este fenómeno. En cuanto a la intensidad de la emigración andaluza a América en 1928 se anulan las ayudas para la inmigración y en 1935 con el paulatino desarrollo del cultivo de algodón se intenta restablecer.

Por otro lado, si atendemos a los lugares de destino hemos de señalar que Cuba no fue un foco de atracción preponderante para los emigrantes andaluces quizás por la falta de motivación estatal para atraer mano de obra con planes de inmigración. Así la mano de obra Andaluza en esta zona solo supuso un 1.5% del total de trabajadores españoles que emigraron a Cuba, es decir, la emigración a Cuba supuso solamente una pérdida de 4.170 efectivos andaluces.

En el caso de Brasil muchos andaluces emigraron por las facilidades que se daban en esta zona, pues, a principios del XX se hacían contratos de tres años para trabajar en las explotaciones de café.

Otro lugar de destino de las emigraciones andaluzas durante la guerra civil y la posguerra coincidiendo con el periodo entre 1936 y 1960 fue Argentina que recibió un total de 26.593 inmigrantes Andaluces, siendo un 27% de éstos naturales de Granada, que se convierte en la segunda provincia andaluza con mayor número de emigrados a Argentina, después de Almería que aportó un 34.5% de los efectivos andaluces emigrados a Argentina³.

Algo llamativo respecto a la emigración andaluza con destino a Argentina fue que la participación femenina fue incomparable a ningún otro periodo, así, un 47.5% de los emigrados andaluces a Argentina eran mujeres, esto se explica por la política de reagrupación familiar que se llevará a cabo en dicho país.

Según María Enriqueta Cózar, Argentina se fue configurando como un destino relevante no solo para aquéllos que huían de la pobreza, sino, también, para los que lo hacían por cuestiones políticas tras la guerra (Cózar, 2014: 30).

“Argentina se configuró como uno de los destinos predilectos para los andaluces, pero, su declive se precipitó en 1955, prefiriéndose en estos momentos emigrar hacia puntos más cercanos con la reactivación de la actividad industrial en determinados espacios españoles, esto también fue propiciado por el fracaso del modelo económico peronista en argentina que llevó al golpe de Estado de 1955 y a un paulatino deterioro de su economía” (Cózar, 1982: 31).

Las provincias andaluzas que más emigraron con destino a Argentina fueron Almería que aportó 9180 inmigrantes, Granada con 7176 y Málaga con un total de 4898.

En cuanto a la emigración andaluza hacia el resto de Europa sabemos que Francia se situará como el principal destino europeo elegido por los andaluces seguidos de Alemania y Suiza, teniendo un mayor auge estos dos últimos a partir de la década de los 50.

De este modo, Lara Sánchez (1977: 7) sitúa en un 28,2% la participación andaluza en la emigración a Europa entre 1960 y 1973. Por otro lado, Carmen Carvajal (1986:7) señala que a pesar del impacto de la expulsión de población en todas las regiones andaluzas Granada será la principal área de expulsión en este periodo.

³ Las llegadas al puerto de Buenos Aires de andaluces habrían sido, sin duda, más numerosas sin esos obstáculos en un momento de enorme pobreza en la Andalucía de posguerra y de escasas, por no decir nulas, ofertas de pasajes financiados por los gobiernos y las empresas argentinas en este segundo ciclo inmigratorio de Ultramar (Cózar, 1982). Argentina, principal destino entre 1936 y 1960 (Universidad de Granada).

Para Marín (2010: 14-15), “la emigración que se produce durante los años 50 y 60 estuvo condicionada por diversos factores que no deben reducirse al tópico o análisis simplista de “la huida del hambre y la pobreza”, pues, precisamente en estos años se intensificarán las emigraciones a otros territorios nacionales como es el caso de Cataluña que no estuvo exenta del azote del hambre y la precariedad, sin embargo, algunos andaluces buscaron lugares de residencia donde pasar desapercibidos, donde sus nuevos vecinos no supiesen de sus ideales políticos por miedo a la represión y por la falta de oportunidades laborales que tenían si se conocían sus ideales contrarios al régimen”.

Así, Cataluña se constituyó como un foco de atracción de mano de obra andaluza de primer orden en la década de los 50 y 60, sin embargo, la integración de la población andaluza en esta zona no fue fácil, así, estas cuestiones se dejan sentir en la actualidad. No obstante, el tema de la integración de la mano de obra andaluza en Cataluña conocidos popularmente como “charnegos” daría para un estudio mucho más amplio que no se ajusta al cometido de este trabajo.

De nuevo Marín (2010:18) expone que:

“En cuanto al número de andaluces que emigraron a Cataluña si tenemos en cuenta la oleada migratoria que se produjo a principios del XX y la de los años 60 sabemos que en torno a un millón de andaluces emigraron a Cataluña de ahí que la historiografía la haya señalado en ocasiones como “la novena provincia”.

Si atendemos a las migraciones que se van a ir desarrollando en el último cuarto del siglo XX hay que analizar los procesos de migración a corta distancia, así, aquí entrará en juego el desarrollo de las ciudades y de las áreas metropolitanas hasta su configuración en nuestros días, es por ello que esta cuestión merece un punto o apartado propio, así, estas cuestiones se desarrollarán a continuación.

2. La distribución de la población andaluza

2.1. Evolución de las dinámicas espaciales: El desarrollo de las áreas metropolitanas y los nuevos focos de atracción

Hacia mediados del siglo XX Andalucía asiste a un desarrollo urbano sin precedentes propiciando la salida de población de las zonas rurales hacia las urbanas. Esta atracción hacia las zonas urbanas confirma que las zonas rurales se van a ir consolidando, si bien con excepciones, como una fuente de excedente de mano de obra que va a buscar asentarse en zonas productivas más dinámicas, en este caso las

ciudades. Este proceso tendrá una mayor relevancia desde la década de los 70 en adelante, dando como resultado una nueva distribución espacial, en el planteamiento de Sánchez (1999: 360-361).

Así mismo, si analizamos los movimientos espaciales de la población en los periodos de 1970, 1981 y 1991 y los comparamos, observamos que tal y como se muestra en la siguiente tabla se da un aumento de movimientos de población mucho más dinámico dentro de la misma provincia, así, se produce un desplazamiento de la población de un municipio a otro.

Tabla 2. Población de Andalucía según lugar de nacimiento y residencia

	1970	1981	1991
Total residentes	5.990.883	6.441.150	6.940.522
Nacidos en el mismo municipio	4.209.607	4.153.510	4.297.307
Nacidos en otro mun. de la prov.	1.046.396	1.360.041	1.583.183
Nacidos fuera de la provincia	734.880	927.599	1.060.032

Fuente: Extraído de Sánchez (1999:363).

De todo lo anterior se desprende la idea de que los grandes cambios a nivel poblacional se están desarrollando dentro de las provincias con una gran intensidad. Esto se percibe analizando las ciudades y las áreas metropolitanas que se han ido creando entorno a ellas y que han ido aumentando su número de habitantes de manera exponencial en el último cuarto de siglo, en detrimento de aquellas zonas rurales y montañosas que se convierten, en la mayoría de los casos, en zonas expulsoras de población.

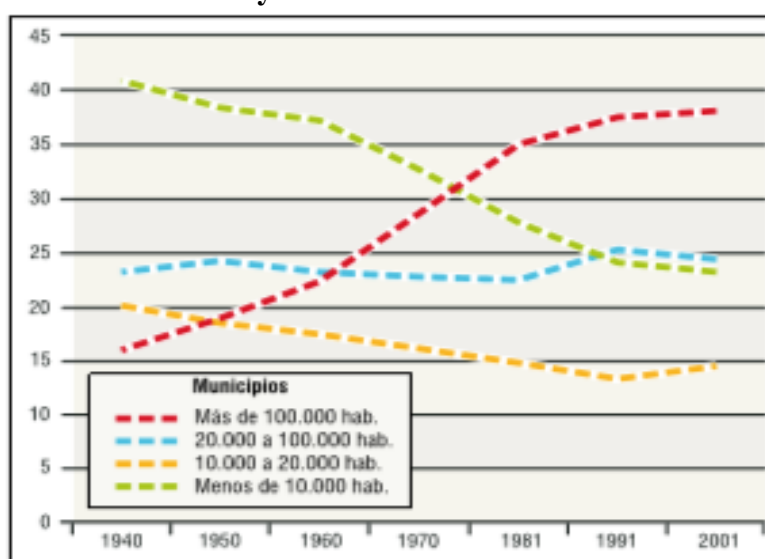
Para el análisis de la formación de las nuevas áreas metropolitanas hemos consultado el trabajo de José María Feria Toribio recogido bajo el título “Áreas Metropolitanas Andaluzas: Definición y pautas generales de dinámica y organización espacial” (2013: 4-39).

Los procesos metropolitanos han constituido un fenómeno importante dentro de las dinámicas de distribución de la población en Andalucía. Existen diversos modelos de organización metropolitana como son: los modelos centralizados como es el caso de las provincias de Jaén, Córdoba, Huelva, Granada y Sevilla (Véanse anexos 2, 3, 4, 5 y 6). Por otro lado, se encuentran los modelos metropolitanos polinucleares como será el caso de Málaga y Almería (Véanse anexos 7 y 8) y en el caso de Cádiz se asiste a un modelo metropolitano reticular (Véase anexo 9). Así, se configura un sistema metropolitano

muy diverso si atendemos a su estructura, característica estrechamente vinculada a la dinámica poblacional y la distribución interna de estas áreas.

A causa de lo anteriormente expuesto vemos una tendencia a partir de los 60 hacia la consolidación de las zonas urbanas atrayendo una mayor cantidad de efectivos. Esto se puede observar si comparamos la población rural y urbana entre el año 1940 y 2001 tal y como aparece en el siguiente gráfico:

Gráfico 2. Población rural y urbana 1940-2001



Fuente: Atlas de la Historia del territorio de Andalucía (2009:1).

Esta intensa dinámica de las ciudades y de la creación de las áreas metropolitanas respondió a un aumento de la población en estas zonas debido a un notable cambio en los modelos productivos y a una reactivación de los mismos que se irán consolidando a partir de los años 70 con una mayor intensidad. Esta expansión urbana, también, se puede apreciar en el mapa del anexo 10.

2.2. El caso del desarrollo de El Poniente Almeriense:

En el poniente almeriense se vienen desarrollando paulatinos cambios desde la década de los años 60 y cuyo punto álgido se dará a partir de la década de los 80, produciéndose una puesta en valor de esta zona, aumentando su número de efectivos exponencialmente y dejando atrás su tradicional rasgo de región emigrante para convertirse en un foco de atracción de inmigración incipiente a consecuencia de un cambio en el modelo productivo de la zona con la intensificación de la denominada como “agricultura bajo plástico”.

“La peculiaridad de este desarrollo consiste en que el cambio hacia un modelo productivo de agricultura intensiva y la modernización de las técnicas para su desarrollo se llevó a cabo por familias de labradores sin formación escolar y con escasos recursos” (Jiménez, 2010: 1).

Este desarrollo ha traído consigo grandes cambios socioeconómicos en una zona que, como he mencionado anteriormente, se ha caracterizado por la expulsión de mano de obra a otros lugares por la falta de oportunidades laborales y de supervivencia, en general. En este sentido los estudios de la zona apuntan a que se produjo un cambio radical en un periodo de tiempo muy corto. Estos cambios se sustentaron gracias a la inversión de capital de personas con escasos recursos, así, según Cazorla:

“Algunos inversores eran alpujarreños y otros emigrantes retornados (...). Esta gente con poco dinero, abrió explotaciones pequeñas de menos de una hectárea, en el Campo de Dalías y en el sur almeriense, sin invertir grandes capitales ni mecanizar grandes extensiones” (Cazorla, 2002: 129-130).

De este modo, se puede señalar que algunos de los agricultores que emigraron a esta zona durante la década de los años 60 y 70 fueron gentes que venían de diversas zonas de la Alpujarra y que, por ende, la explosión demográfica de la zona del poniente almeriense está estrechamente vinculada a la despoblación de la comarca Alpujarreña, pues, ejerció como foco de atracción de los habitantes de pueblos como: Albondón, Albuñol, Cádiar, Bérchules, Guadix, Sorvilán, Motril, Murtas o Trevélez que buscaban unas mejores condiciones de vida.

Por otro lado, y según Ruiz (1999:109) el cierre de las fronteras europeas, también, generó un cambio en el destino de la inmigración alpujarreña.

De esta manera, podemos observar el gran dinamismo de la zona del poniente almeriense a partir de los años 70 y cuyos principales protagonistas van a ser Granada y Almería que van a desarrollar importantes flujos migratorios entre ellas, siendo Granada una provincia que proporcionará emigración que se asentará en la zona Almeriense y cuyos actores llevarán a cabo el desarrollo de la zona. Sin embargo, la zona del poniente almeriense no solo atrajo mano de obra granadina,

sino que, su desarrollo se debe al peso de la inmigración extranjera usada como mano de obra, así, en la actualidad conviven en la zona más de cien nacionalidades distintas, siendo la mayor parte marroquíes y rumanos según (Jiménez, 2008:183).

Sin embargo, cabe analizar ¿cuáles fueron los factores que propiciaron la atracción de esta población?, así, hay que tener en cuenta las décadas de los años 40, 50 y 60 para vislumbrar cuáles fueron los factores que llevaron a la llegada de nuevos pobladores. De este modo, Martínez (2007: 151-152) en su trabajo sobre la costa de Almería señala que algunos factores que actuaron como movilizados poblacionales hacia estas zonas son:

- Las actuaciones del Instituto Nacional de Colonización (INC).
- La creación de un nuevo modelo de agricultura en 1957.
- La declaración de Centros de Interés Turístico Nacional los municipios de Aguadulce y Roquetas de Mar por parte del Estado.

Según Martínez (2007:152):

“Los proyectos sobre el turismo y la agricultura, especialmente, los relacionados con esta última por sus grandes rendimientos económicos, llevaron a la transformación radical del entorno almeriense, dándose un aumento espectacular de invernaderos entre 1957, año en el que la provincia contaba solo con 20 hectáreas de cultivos bajo plástico”

Rueda (1987) anota que el año 2003 Almería albergaba unas 32.000 hectáreas invernadas.

3. La situación de las zonas rurales en la actualidad el caso de la Alpujarra Granadina y Almeriense

La mayor parte de los pueblos de la alpujarra granadina y almeriense han sufrido los efectos de la despoblación y el envejecimiento. La disminución demográfica de estas zonas se da con una mayor intensidad a partir de los años 60 en adelante.

En noviembre de 2017 se llevó a cabo por parte de la Junta de Andalucía unas ponencias sobre la despoblación de la Alpujarra y el Valle de Lecrín con el objetivo de analizar el estado de la cuestión y poner sobre la mesa medidas para corregir tal situación. Tal y como se muestra en estas jornadas la zona de la Alpujarra ha perdido un gran número de habitantes convirtiéndose esta zona en una de las más afectadas por la despoblación.

Para este análisis demográfico he realizado la siguiente tabla comparativa en la que se muestra la población de la Alpujarra almeriense y granadina en la década de los 70 hasta el año 2019. Si bien, la disminución de efectivos en esta zona se hace patente desde 1960 debido a la falta de datos en los censos de esta década he recurrido a la comparativa con los censos de 1970 cuya información está mucho más completa.

Tabla 3. Pérdidas demográficas en la Alpujarra almeriense desde 1970 hasta 2019

MUNICIPIOS	CENSO 1970	CENSO 2019	PÉRDIDAS
CANJÁYAR	2.668	1.214	-1.454
OHANES	1.321	580	-741
LAÚJAR DE ANDARAX	2.246	1.536	-710
PATERNA DEL RÍO	979	371	-608
ALBOLODUY	1.200	616	-584
ALHABIA	1.210	671	-539
PADULES	900	410	-490
FONDÓN	1.461	989	-472
ALCOLEA	1.203	825	-378
INSTINCIÓN	809	448	-361
BAYÁRCAL	640	317	-323
RÁGOL	638	316	-322
ÍLLAR	680	394	-286
TERQUE	623	377	-246
BEIRES	286	110	-176
ALMÓCITA	336	169	-167
HUÉCIJA	636	480	-156
BENTARIQUE	386	238	-148
SANTA CRUZ DE MARCHENA	345	208	-137
ALSODUX	199	125	-74
ALICÚN	272	206	-66
ALHAMA DE ALMERÍA	2.854	3.641	787

Fuente: Censo de población INE, elaboración propia.

Tabla 4. Pérdidas demográficas en la Alpujarra granadina desde 1970 hasta 2019

MUNICIPIOS	CENSO 1970	CENSO 2019	PÉRDIDAS
MURTAS	2.151	467	-1.684
TORVIZCÓN	2.022	648	-1.374
VÁLOR	1.982	675	-1.307
BÉRCHULES	1.971	716	-1.255
LANJARÓN	4.398	3507	-891
TREVÉLEZ	1.506	732	-774
TURÓN	1.009	239	-770
CÁSTARAS	887	249	-638
ALMEGÍJAR	948	365	-583
CÁDIAR	2.029	1453	-576
LOBRAS	523	145	-378
PAMPANEIRA	693	321	-372
BUSQUÍSTAR	659	289	-370
CAPILEIRA	902	554	-348
JUVILES	501	153	-348
CÁÑAR	668	350	-318
BUBIÓN	566	296	-270
SOPORTÚJAR	475	268	-207
PÓRTUGOS	527	382	-145
CARATAUNAS	330	194	-136
UGÍJAR	2.416	2.523	107
ÓRGIVA	5.432	5725	293
NEVADA		1.050	
TAHA, LA		653	
ALPUJARRA DE LA SIERRA		989	

Fuente: Censo de población INE, elaboración propia.

Como podemos comprobar, la población de estos municipios de las Alpujarras almeriense y granadina han visto mermados considerablemente sus efectivos demográficos, perdiendo algunos municipios más de la mitad de la población. Sin embargo, algunos municipios, si bien su número es escaso, han tenido un resultado demográfico positivo en estas últimas décadas, así, destaca el caso de Alhama de Almería, Ugíjar y Órgiva.

Para poder dilucidar cuáles han sido las causas de la pérdida demográfica de estas zonas hay que analizar cuál es la situación actual en la que se encuentran las mismas, así, procederemos a tratar sucintamente cuestiones como: el envejecimiento, la situación de los jóvenes en estas zonas, el acceso a la educación, la sanidad y el sector servicios, las principales actividades económicas de estas zonas y la brecha digital, así como, las comunicaciones.

3.1. Aspectos económicos

La crisis económica de 2008 trajo consigo una depresión económica a nivel nacional, pero, ¿cómo ha afectado esta crisis a las zonas de la Alpujarra? ¿Qué consecuencias ha tenido en esta zona? ¿Cómo ha afectado a las familias que aún residen en estos municipios rurales?

Para profundizar en estas cuestiones es necesario plantear un análisis sobre las actividades económicas preponderantes de la zona y sobre cuál ha sido su comportamiento a lo largo del año 2008 en adelante, además, es necesario analizar en qué medida ha afectado esta situación a las familias de la zona analizando el PIB medio de estas poblaciones.

Así, pues, según el Programa de Desarrollo Rural Sostenible 2010-2014 (PDRS) llevado a cabo por la Junta de Andalucía con el objetivo de revitalizar la zona rural de la Alpujarra se señala que la evolución económica hasta el año 2007 presentó un cierto crecimiento, a partir de ese año se da una ralentización que culminaría con la depresión económica, tal y como demuestran los resultados económicos desde el año 2008 en adelante.

Entre las causas posibles se apunta a un descenso del consumo de los hogares, dificultad de concesión de créditos, caída del mercado laboral, entre otras cuestiones. Por otro lado, se señala la caída general de todos los sectores económicos, especialmente, el sector de la construcción y el industrial, no obstante, y como excepción de toda regla, se experimenta un crecimiento en el sector servicios a lo largo de estos años.

En cuanto a las rentas de la zona de la Alpujarra destacan por situarse por debajo de las rentas medias de la provincia dada las limitaciones, sobre todo, orográficas que dificultan el desarrollo de determinadas actividades económicas.

3.1.1. Actividades económicas

Siguiendo con el análisis realizado en el PDRS para esta zona se observa una mayor preponderancia del sector servicios seguido de la construcción y de la industria. Es llamativo que el sector de la construcción y la industria en esta zona de la Alpujarra tendrán durante el año 2009 unos índices superiores a la media Andaluza.

Dentro de las actividades de la zona el comercio presenta un porcentaje elevado de la actividad económica total, si bien, el número de establecimiento va mermando

paulatinamente. No obstante, la mayor parte de los establecimientos comerciales se sitúan en municipios que cuentan con una mayor concentración demográfica como son: Lanjarón y Órgiva.

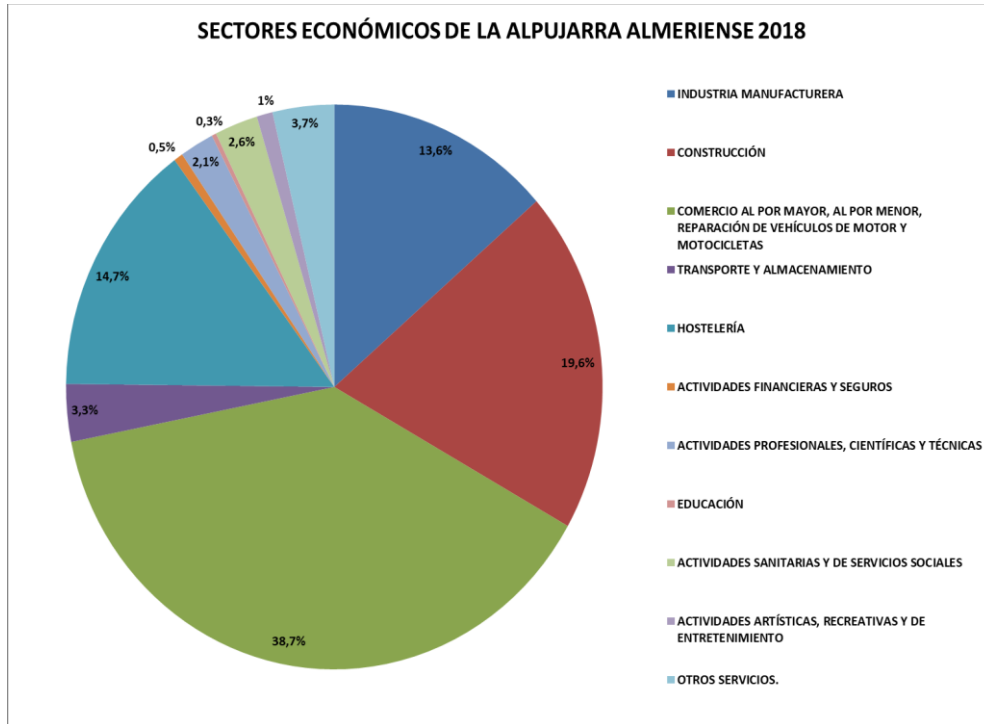
Sin embargo, las actividades económicas dominantes en cada una de las Alpujarras granadina y almeriense son distintas, así, pues, en la zona almeriense predominan las actividades manufactureras, especialmente, las extractivas y dentro de las actividades industriales destaca la industria alimentaria, si bien, también, tienen menor peso las relacionadas con el corcho, la madera, la metalurgia, el papel y las artes gráficas.

Por otro lado, dentro de la zona de la Alpujarra granadina destacan las actividades dedicadas al comercio, al alquiler y, sobretodo, las relacionadas con el sector servicios. No obstante, y según el análisis de la situación de las Alpujarras llevado a cabo por la Junta de Andalucía, se observa una ralentización del sector hostelero, pues ha experimentado un gran deterioro en los últimos tiempos.

Para concluir, cabe destacar que algunos de los sectores económicos anteriormente expuestos han experimentado notables cambios desde el análisis llevado a cabo por la Junta de Andalucía en el año 2009 en adelante, así, el sector de la construcción ha caído enormemente tras el estallido de la burbuja inmobiliaria y, a día de hoy, se encuentra con serios problemas de subsistencia, si bien, se siguen ejecutando algunas obras, sobretodo, las promovidas por la Junta de Andalucía y los ayuntamientos para la mejora de algunos de estos municipios.

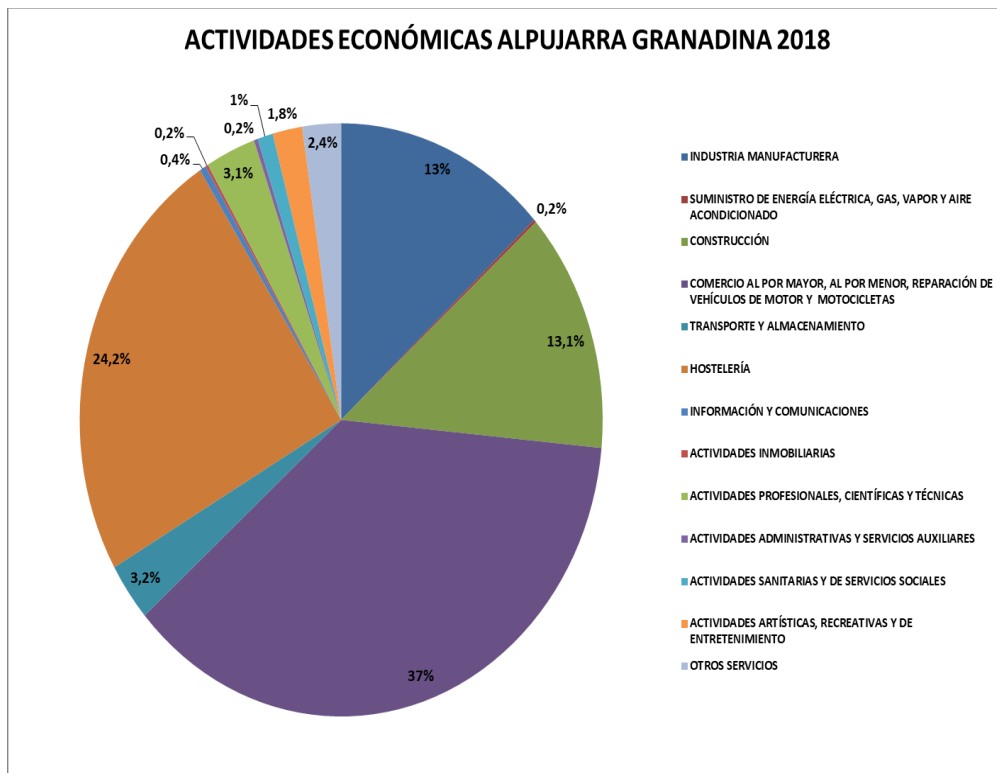
A través de los datos proporcionados por el Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA) podemos observar los cambios en las actividades económicas de la zona en el año 2018 a través de estos gráficos:

Gráfico 3. Sectores Económicos de la Alpujarra Almeriense en el año 2018



Fuente: Elaboración propia a partir del Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA).

Gráfico 4. Sectores Económicos de la Alpujarra Granadina en el año 2018



Fuente: Elaboración propia a partir del Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA).

Otro sector que mantiene la economía de la zona es la agricultura, si bien se trata en su mayoría de una agricultura tradicional de secano caracterizada por su escaso rendimiento.

3.1.2. Desempleo

Para el análisis de las tasas de desempleo y el número de parados existentes en las Alpujarras granadinas y almeriense he utilizado los datos ofrecidos por el SEPE y por el Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA) para enero de 2019.

De este modo, he realizado un análisis de las tasas municipales de desempleo por sexos de ambas Alpujarras.

Tabla 5. Tasa Municipal de Desempleo de la Alpujarra almeriense en el año 2019.

DESEMPLEADOS 2019				
ALPUJARRA ALMERIENSE				
MUNICIPIOS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	TASA MUNICIPAL DE DESEMPLEO
CANJÁYAR	55	40	95	26,69%
ALICÚN	9	12	21	24,23%
OHANES	28	16	44	23,95%
ALCOLEA	38	29	67	22,88%
ALHABIA	38	27	65	22,48%
TERQUE	12	16	28	20,45%
ALHAMA DE ALMERÍA	142	187	329	20,17%
BENTARIQUE	6	6	12	19,89%
SANTA CRUZ DE MARCHENA	12	4	16	19,78%
LAÚJAR DE ANDARAX	65	70	135	19,22%
INSTINCIÓN	13	12	25	19,01%
PATERNA DEL RÍO	12	12	24	18,47%
RÁGOL	4	7	11	17,57%
ÍLLAR	13	6	19	17,18%
ALBOLODUY	19	16	35	16,79%
BAYÁRCAL	11	7	18	15,91%
PADULES	12	10	22	15,86%
FONDÓN	32	38	70	15,02%
ALSODUX	5	2	7	14,55%
ALMÓCITA	3	8	11	14,04%
HUÉCIJA	11	10	21	11,24%
BEIRES	2	1	3	9,77%

Fuente: Elaboración propia a partir del Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA).

Tabla 6. Tasa Municipal de Desempleo de la Alpujarra granadina en el año 2019.

DESEMPLEADOS 2019				
ALPUJARRA GRANADINA				
MUNICIPIOS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	TASA MUNICIPAL DE DESEMPLEO
CÁÑAR	21	17	38	30,67%
NEVADA	48	31	79	27,80%
ÓRGIVA	283	309	592	27,67%
UGÍJAR	131	139	270	27,11%
BUSQUÍSTAR	13	19	32	26,63%
CARATAUNAS	10	8	18	25,77%
TORVIZCÓN	23	21	44	25,57%
TAHA, LA	27	32	59	24,54%
VÁLOR	27	29	56	23,72%
LANJARÓN	158	183	341	22,76%
MURTAS	17	19	36	22,41%
CÁDIAR	67	61	128	22,31%
PAMPANEIRA	17	15	32	21,86%
JUVILES	5	6	11	20,15%
BÉRCHULES	24	24	48	18,99%
PÓRTUGOS	13	18	31	18,69%
ALMEGÍJAR	9	7	16	18,28%
BUBIÓN	16	14	30	18,21%
ALPUJARRA DE LA SIERRA	22	16	38	18,10%
CAPILEIRA	21	22	43	17,05%
SOPORTÚJAR	11	9	20	16,10%
LOBRAS	5	3	8	15,75%
TREVÉLEZ	27	22	49	14,60%
CÁSTARAS	9	2	11	12,44%
TURÓN	7	3	10	9,62%

Fuente: Elaboración propia a partir del Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA).

Las tasas de desempleo más elevadas en el año 2019 se localizan en la Alpujarra granadina, llegándose a alcanzar hasta un 30% de desempleo en algunos municipios como es el caso del municipio de Cáñar.

Si comparamos las tasas de desempleo del año 2019 de la Alpujarra con las tasas municipales de desempleo de algunas zonas costeras observamos un menor número de parados en éstas últimas, motivo éste por el que algunos habitantes de la Alpujarra, en especial, los más jóvenes deciden abandonar la zona en busca de nuevas oportunidades laborales. Un ejemplo lo tenemos en las tasas municipales de desempleo de los municipios de El Ejido con una tasa municipal de desempleo de 13.95 %, Roquetas de Mar, con un 18.22%, o Vícar, con un 17.22 % de desempleo que, si bien, siguen siendo cifras de desempleo elevadas, se mantienen por debajo de la media de las Alpujarras.

3.1.3. Renta media declarada

Para analizar los ingresos medios de los pueblos de la Alpujarra, tanto, almeriense, como, granadina es necesario consultar la renta media de los habitantes de estos municipios. Para realizar este análisis he consultado el Instituto de Estadística y

Cartografía de Andalucía y dentro de éste el apartado referido a la Conserjería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad, además, he consultado los datos del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas de la Agencia tributaria.

El objetivo de este análisis no es otro que comprobar los ingresos medios por habitante de cada municipio de la Alpujarra y ponerlos en comparación con algunos municipios que no pertenezcan a estas demarcaciones. A través de esta comparativa se puede dilucidar o comprobar si verdaderamente los ingresos de los habitantes de ambas Alpujarras han sido una de las causas para que estos pueblos cada vez estén más deshabitados.

Una cuestión que hay que tener en cuenta es que el análisis de la renta neta media declarada no tiene en cuenta aquellos ingresos que por no llegar al umbral mínimo están exentos de presentar el I.R.P.F, así, este análisis es una aproximación a los ingresos medios, sin embargo, a pesar de no poder mostrar los ingresos medios reales sí que nos dibuja la situación económica media de la zona estudiada.

De esta manera, los datos examinados son relativos a la actividad económica correspondiente al año 2017.

Tabla 7. Renta Neta Media Declarada en la Alpujarra almeriense en el año 2017.

MUNICIPIOS	RENTA NETA MEDIA DECLARADA 2017
ALICÚN	15.075 €
ALHAMA DE ALMERÍA	12.385 €
HUÉCIJA	11.702 €
FONDÓN	11.045 €
ALSODUX	10.232 €
PADULES	10.227 €
TERQUE	10.199 €
BENTARIQUE	9.439 €
ALHABIA	9.394 €
ÍLLAR	9.074 €
LAÚJAR DE ANDARAX	8.979 €
CANJÁYAR	8.599 €
OHANES	8.474 €
INSTINCIÓN	8.344 €
ALBOLODUY	8.214 €
BEIRES	8.178 €
PATERNA DEL RÍO	7.921 €
BAYÁRCAL	7.915 €
ALCOLEA	7.384 €
SANTA CRUZ DE MARCHENA	7.226 €
ALMÓCITA	6.839 €
RÁGOL	5.871 €

Fuente: Elaboración propia a partir del Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA).

Tabla 8. Renta Neta Media Declarada en la Alpujarra granadina en el año 2017.

MUNICIPIOS	RENTA NETA MEDIA DECLARADA 2017
PÓRTUGOS	13.686 €
LANJARÓN	12.776 €
ÓRGIVA	12.487 €
CAPILEIRA	12.336 €
TAHA, LA	11.993 €
SOPORTÚJAR	11.816 €
BUBIÓN	11.723 €
CARATAUNAS	11.650 €
BUSQUÍSTAR	11.013 €
TREVÉLEZ	10.122 €
CÁDIAR	9.771 €
UGÍJAR	9.764 €
BÉRCHULES	9.745 €
CÁÑAR	9.547 €
PAMPANEIRA	9.369 €
ALPUJARRA DE LA SIERRA	9.310 €
JUVILES	9.097 €
CÁSTARAS	8.793 €
VÁLOR	8.713 €
NEVADA	7.604 €
TORVIZCÓN	7.476 €
TURÓN	6.747 €
MURTAS	6.371 €
ALMEGÍJAR	6.362 €
LOBRAS	4.985 €

Fuente: Elaboración propia a partir del Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA).

Si comparamos las rentas netas medias declaradas del año 2017 de los municipios de ambas Alpujarras con los resultados obtenidos en Almería o Granada vemos una clara diferencia situándose éstas últimas por encima de las rentas medias declaradas en la Alpujarra. Así, las rentas netas medias declaradas de Almería capital en el año 2017 fueron de 18.764 € y las de Granada fueron de 21.867 €.

Sin embargo, si comparamos los resultados de los municipios de la Alpujarra con los resultados del ejercicio correspondiente al año 2017 en algunos municipios costeros observamos, igualmente, notables diferencias situándose los municipios costeros con unas rentas medias más altas. Algunos ejemplos son:Roquetas de Mar con 15.625 €, El Ejido con 12.528 €, Motril con 15.133 €, Almuñécar con 13.671 €.

3.2. Educación y Sanidad

El ámbito educativo y sanitario son los pilares fundamentales para el mantenimiento del Estado de bienestar, sin embargo, debido al declive demográfico de la zona, ambos sectores han sufrido cambios sustanciales en los últimos años, así, debido a las bajas tasas de natalidad de la zona se ha prescindido de algunos centros escolares en determinados municipios de la Alpujarra. Algo parecido ha ocurrido, también, con los centros de salud que han disminuido su número.

Actualmente, la mayor parte de los municipios de la Alpujarra no cuentan con centros educativos, ni siquiera los correspondientes a infantil y primaria (véase en los anexos 11 y 12).

De este modo, la mayor parte de los estudiantes deben desplazarse desde edades muy tempranas hacia los municipios en los que sí existen centros educativos. En el caso de los estudiantes de cursos superiores el problema es aún mayor, pues, dichos centros se ubican en municipios más grandes y, por tanto, más lejanos a su lugar de residencia lo que conlleva a que tengan que instalarse en ellos durante el curso escolar.

El caso de los centros de salud es muy similar, pues, la mayor parte de los municipios de la Alpujarra no cuentan con centros de salud, sino que, solo tienen consultorios en los que los médicos vienen uno o dos días a la semana. Esta situación se complica cuando observamos el envejecimiento de los habitantes de la zona y la distancia que hay desde algunos municipios hasta los centros de salud u hospitales más cercanos de la comarca máxime cuando se observan las malas condiciones de algunas de las carreteras.

A través de las siguientes tablas se muestran el número de centros de salud y de consultorios en la Alpujarra almeriense y granadina.

Tabla 9. Centros de Salud y consultorios de la Alpujarra almeriense en el año 2016.

MUNICIPIOS	CENTROS DE SALUD	CONSULTORIOS
ALBOLODUY	0	1
ALCOLEA	0	1
ALHABIA	0	1
ALHAMA DE ALMERÍA	1	0
ALICÚN	0	1
ALMÓCITA	0	1
ALSODUX	0	1
BAYÁRCAL	0	1
BEIRES	0	1
BENTARIQUE	0	1
CANJÁYAR	0	1
FONDÓN	0	3
HUÉCIJA	0	1
ÍLLAR	0	1
INSTINCIÓN	0	1
LAÚJAR DE ANDARAX	0	1
OHANES	0	1
PADULES	0	1
PATERNA DEL RÍO	0	1
RÁGOL	0	1
SANTA CRUZ DE MARCHENA	0	1
TERQUE	0	1
TOTAL	1	23

Fuente: Elaboración propia a partir del Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA).

Tabla 10. Centros de salud y Consultorios de la Alpujarra granadina en el año 2016.

MUNICIPIOS	CENTROS DE SALUD	CONSULTORIOS
ALMEGÚJAR	0	2
ALPUJARRA DE LA SIERRA	0	2
BÉRCHULES	0	1
BUBIÓN	0	1
BUSQUÍSTAR	0	1
CÁDIAR	1	1
CÁÑAR	0	1
CAPILEIRA	0	1
CARATAUNAS	0	1
CÁSTARAS	0	2
JUVILES	0	1
LANJARÓN	0	1
LOBRAS	0	2
MURTAS	0	2
NEVADA	0	3
ÓRGIVA	1	2
PAMPANEIRA	0	1
PÓRTUGOS	0	1
SOPORTÚJAR	0	1
TAHA, LA	0	3
TORVIZCÓN	0	1
TREVÉLEZ	0	1
TURÓN	0	1
UGÚJAR	1	2
VÁLOR	0	3
TOTAL	3	38

Fuente: Elaboración propia a partir del Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA).

3.3. Entidades bancarias

Otro de los grandes problemas a los que se enfrenta los municipios de la Alpujarra es a la huida de determinados servicios tales como las entidades bancarias que en los últimos años han decidido reagrupar sus sedes y han cerrado algunas de sus entidades en determinados pueblos o, bien, éstas solo están abiertas un día o dos a la semana, así, los habitantes de algunos municipios alpujarreños deben planificar sus operaciones bancarias o desplazarse hasta las entidades de las poblaciones más cercanas.

De este modo, según el periódico Granada Digital en su artículo publicado el 19 de octubre de 2015 aseguraba que 20 de los 25 municipios de la Alpujarra granadina se encuentran en un grave riesgo de exclusión financiera al cerrar o restringir sus servicios algunas de sus sucursales bancarias.

La dificultad a la hora de acceder a determinados servicios básicos como es el caso de las sucursales bancarias acentúa aún más si cabe el aislamiento de los habitantes de la Alpujarra que cada vez ven más recortados sus servicios básicos.

3.4. Carreteras y transportes

Según el Programa de Desarrollo Rural Sostenible 2010-2014 (PDRS) el desarrollo de las vías de comunicación y carreteras sigue siendo uno de los objetivos a

perseguir dada la situación deficitaria de la zona, pues, la mayor parte de las carreteras de la comarca alpujarreña tienen serios problemas de pavimentación, así como, de señalización.

Además, de ello las carreteras que comunican los municipios alpujarreños se encuentran caracterizadas por su adaptación a la orografía y el paisaje abrupto de la zona dando lugar a carreteras que se consideran bastante peligrosas. De este modo, la red de carreteras necesita una intervención urgente, así como, la creación de nuevos tramos que faciliten la comunicación entre los pueblos de la comarca alpujarreña y los municipios litorales.

Según este Plan de Revitalización de la Alpujarra dos de las 15 zonas calificadas como “zonas de baja accesibilidad” existentes en Andalucía se encuentran localizadas en la comarca Alpujarreña. Esta situación hace que algunos municipios de la Alpujarra se encuentren en una situación de aislamiento con respecto a otras zonas cercanas máxime si se tiene en cuenta la deficitaria red de transportes ferroviarios que son casi inexistentes en la zona (véase anexo 13).

Por otro lado, la red de transporte público tampoco ayuda a dar cobertura y conexión a la zona, pues, sus servicios se reducen a determinados días de la semana o franjas horarias muy específicas, así, la accesibilidad y comunicación de la población de la zona cada vez se ve más resentida.

En cuanto a las barriadas diseminadas a lo largo de la comarca Alpujarreña en ellas la situación se agrava más si cabe, pues, el acceso a los transportes públicos es nulo y, además, los caminos rurales en su mayoría se encuentran totalmente abandonados por parte de las administraciones.

Siguiendo en esta línea, los transportes públicos y privados se han venido reduciendo en la zona paralelamente a la caída demográfica que ha ido sufriendo la comarca en las últimas décadas, así, el acceso a autobuses o taxis de los habitantes de la zona se encuentra muy por debajo de la media andaluza tal y como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 11. Ratios de transporte de viajeros año 2009.

Ámbito	Ratio Nº taxis/1.000 hab	Ratio Nº autobuses/1.000 hab	Ratio Nº vehículos transporte viajeros/1.000 hab
La Alpujarra	0,4	0,8	1,0
Andalucía	1,1	0,6	1,9

Fuente: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, 2009. Instituto de Estadística de Andalucía, 2010. Programa de Desarrollo Rural Sostenible 2010-2014 (PDRS).

3.5. Envejecimiento

Uno de los mayores problemas a los que se enfrenta la Alpujarra es al envejecimiento de su población, pues, la insuficiencia de personas en edad activa en la zona ha hecho que la economía se encuentre estancada.

Según el INE la edad media andaluza se sitúa en el año 2019 en Andalucía en 41.84 años, sin embargo, atendiendo a las siguientes tablas comprobamos que la edad media de la población de la comarca alpujarreña se sitúa muy por encima arrojando unos datos de 49.6 años de media para ese mismo año.

Si observamos los datos nos damos cuenta de que los municipios cuya población tiene una edad media inferior suelen estar ubicados en zonas próximas al litoral que están mucho mejor comunicadas, tienen un mayor número de servicios y su proximidad alivia las altas tasas de desempleo pudiendo desplazarse a las zonas litorales o metropolitanas de manera más eficiente.

Según el Programa de Desarrollo Rural Sostenible 2010-2014 (PDRS) nos encontramos ante una de las zonas más regresivas de la comunidad andaluza, pues, la zona se encuentra con serios problemas de reemplazo generacional, ya que, dadas las bajas tasas de natalidad y el envejecimiento de la población este reemplazo no está garantizado. (Véase anexo 14).

El alto grado de envejecimiento de la población de la comarca alpujarreña junto con la situación de despoblación supone un enorme reto para los municipios de la zona, pues, según las ponencias de la jornada sobre despoblación de la Alpujarra y el valle de Lecrín celebradas en noviembre de 2017 (Pérez, 2017:15); este contexto favorece el abandono de las prácticas agrarias tradicionales y su caída en desuso propiciando la desaparición de algunos ecosistemas, además, esta situación propicia la ausencia de relevo generacional y, por ende, y ante la situación de despoblación se dificulta el

mantenimiento de los servicios públicos convirtiéndose esto en un círculo causa-efecto que empeora la situación, ya que, la falta de medios y servicios públicos en esta comarca actúa de revulsivo ante la posible llegada de población joven que actúe como agente movilizador demográfico y económico.

Tabla 12. Edad media de la población Alpujarreña año 2019.

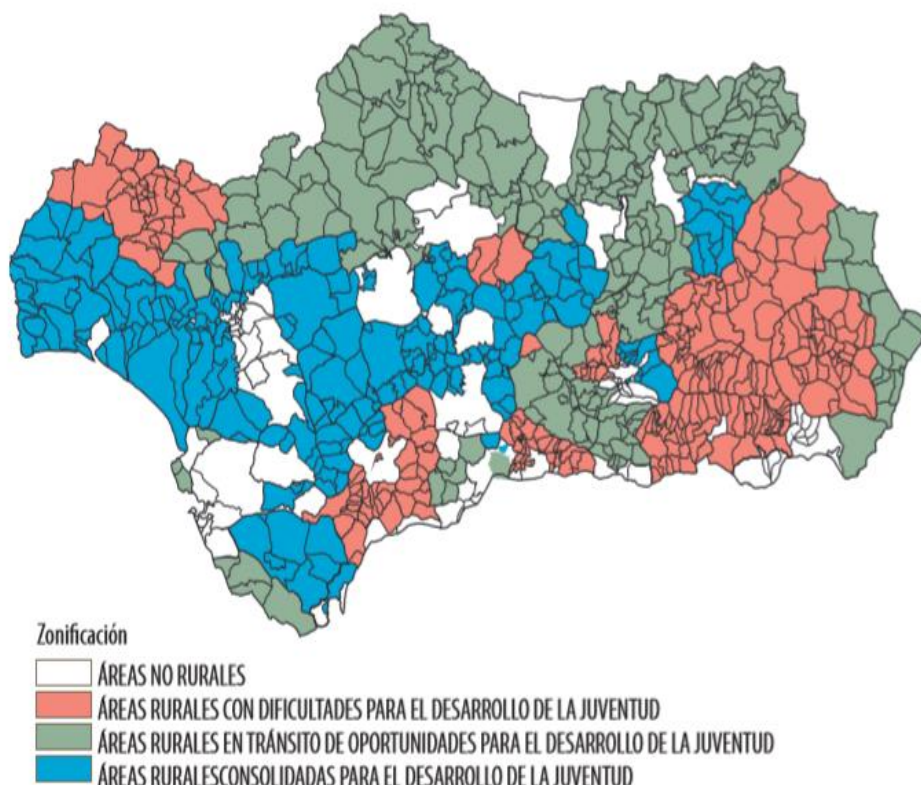
MUNICIPIOS	>20 AÑOS	< 65 AÑOS	EDAD MEDIA
BEIRES	4,6	40,9	58,3
ALSODUX	2,4	33,6	57,1
PADULES	9,3	36,6	54,8
SANTA CRUZ DE MARCHENA	4,3	34,1	54,7
TURÓN	5,9	34,7	54,4
LOBRAS	2,8	35,9	54,2
TERQUE	8,2	33,4	54,1
RÁGOL	7,9	36,4	53,8
ALMEGÚJAR	9,6	34,5	53,7
OHANES	9,8	34,5	53,4
CÁSTARAS	8,4	34,1	53,4
ALMÓCITA	7,7	23,7	52,2
PATERNA DEL RÍO	8,4	30,2	52
SOPORTÚJAR	8,6	31	51,6
CANJÁYAR	11,2	31,5	51,5
ALBOLODUY	11,5	32,6	51,2
VÁLOR	12,7	31,1	51,1
MURTAS	11,8	29,3	51,1
BENTARIQUE	13	32,8	51
ÍLLAR	10,2	26,6	50,3
TAHA, LA	13,9	28,9	50
BAYÁRCAL	10,1	26,8	49,9
TORVIZCÓN	13,6	29	49,6
CARATAUNAS	11,9	26,3	49,6
ALPUJARRA DE LA SIERRA	10,9	29,5	49,5
FONDÓN	13,7	25	49
ALICÚN	12,6	27,7	48,9
INSTINCIÓN	17,4	28,3	48,5
ALCOLEA	12,7	23,3	48,2
CÁDIAR	14,7	25,9	47,8
NEVADA	15,5	25,2	47,6
BÉRCHULES	13,3	24	47,5
BUBIÓN	13,2	19,9	47,2
HUÉCIJA	16,7	25,2	46,9
BUSQUÍSTAR	13,5	20,4	46,8
JUVILES	16,3	22,2	46,7
TREVÉLEZ	15,6	21,9	46,7
LAÚJAR DE ANDARAX	18,4	23,8	46,1
CÁÑAR	14	20	45,7
PÓRTUGOS	15,7	20,2	45,6
ALHABIA	15,8	20,6	45,4
LANJARÓN	16,7	21,6	45,4
ÓRGIVA	17,2	19,1	44,5
UGÚJAR	20,7	22,6	44,1
PAMPANEIRA	14,3	17,4	44,1
CAPILEIRA	19,9	17,3	43,1
ALHAMA DE ALMERÍA	20,7	18,5	42,4
EDAD MEDIA TOTAL			49,6

Fuente: Elaboración propia a partir del Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA).

3.6. Situación de la juventud en la zona de la Alpujarra

La situación de los jóvenes en comarca alpujarreña es complicada dadas las escasas oportunidades laborales de la zona, así como, el escaso número de centros escolares y de formación, tal y como se muestra en el siguiente mapa extraído de un diagnóstico de la juventud rural en Andalucía (González, 2011: 91).

Mapa 1. Clasificación de la juventud rural Andaluza.



Fuente: Comarcas clasificadas en el Índice Territorial de la Juventud Rural Andaluza (INTERJUR). Diagnóstico de la Juventud Rural en Andalucía (Sevilla, 2011).

A través de este diagnóstico se muestra la difícil situación en la que se encuentra la juventud en la comarca alpujarreña que se clasifica dentro de este mapa como un área rural con dificultades para el desarrollo de la juventud.

Esta clasificación de la zona se debe a la escasa proporción de jóvenes asentados en ella, las altas tasas de masculinización, la baja proporción de jóvenes que estudian en la universidad, la movilidad territorial de los jóvenes ocupados y las altas tasas de domesticidad femenina. Estas han sido las características preponderantes de la zona que han llevado a calificarla como “zona con dificultades para el desarrollo de la juventud”.

Se trata, por ende, según González (2011: 89):

“De una comarca marcada por una población joven muy escasa con un gran número de habitantes masculinos lo que dificulta la sostenibilidad de la zona y que, además, cuenta con una tasa de estudiantes universitarios muy por debajo de la media andaluza lo que provoca una escasa formación para emprender en nuevas actividades económicas, además, ante la falta de emprendedores y movilidad económica de la zona los jóvenes se ven abocados a marcharse hacia otras comarcas que ofrezcan mejores tasas de empleabilidad”.

Además, el envejecimiento de la zona junto a las bajas tasas de formación superior propicia un mayor grado de domesticidad femenina en la comarca, lo que redundaría en unas mayores tasas de desempleo en las mujeres y un menor índice de formación en las mismas.

4. Líneas de actuación

Debido a la grave situación socioeconómica de la Alpujarra es necesario un plan de intervención para solucionar la problemática de la despoblación y el envejecimiento de esta zona.

La Junta de Andalucía se ha mostrado comprometida con la problemática y ha llevado a cabo numerosos estudios con los que intentar solucionar esta situación, así mismo, desde los años 80 el concepto de Desarrollo Rural comienza a convertirse en un tema central a nivel europeo.

La problemática de la despoblación y el desequilibrio poblacional en los territorios rurales hunde sus raíces en los cambios en las actividades productivas y la transformación que ha sufrido la agricultura tradicional cuyos rendimientos son insuficientes ante los avances en este ámbito, además, se ha dado en las últimas décadas una tendencia a la concentración demográfica en zonas más avanzadas como las áreas metropolitanas y las grandes ciudades contribuyendo esto a la sangría demográfica de los municipios de la Alpujarra.

En 1991 la Comisión Europea aprobó un proyecto denominado LEADER (Relaciones entre Actividades de Desarrollo de la Economía Rural). Esta iniciativa consiste en la creación de Grupos de Acción Local de ámbito comarcal que reciben el nombre de GDR, cuyo fin es la realización de estrategias de desarrollo y encontrar nuevas formas de dinamización de la economía en las zonas rurales, así como, encontrar nuevas vías de articulación social, según se señala en el Portal de la Junta de Andalucía.

De este modo, la Junta de Andalucía ha llevado a cabo un total de 5 proyectos LEADER a lo largo de casi 30 años, desde que se comenzase su primer proyecto en 1991.

El proyecto LEADER que nos ocupa es el Programa de Desarrollo Rural de Andalucía 2014-2020, concretamente los proyectos Leader de las Alpujarras granadina y almeriense. Marco Normativo Leader. Periodo de Programación 2014-2020: <https://www.juntadeandalucia.es/organismos/agriculturaganaderiapescaydesarrollosostenible/areas/desarrollo-rural/marco-andaluz.html>). Los objetivos a los que atiende este proyecto son fundamentalmente:

- Mejorar la actividad agrícola convirtiéndola en una actividad más competitiva.
- Conseguir una gestión sostenible de los recursos naturales.
- Obtener un desarrollo territorial sostenible y equilibrado basado en la creación de empleo de calidad.

Además de los proyectos LEADER y la labor de los GDR para su puesta en marcha se han llevado a cabo otros proyectos con la finalidad de dinamizar económica y demográficamente estas zonas, así, a continuación, señalaremos algunos de ellos:

Dentro del ámbito económico desde el año 1986 se puso en marcha un programa de ayudas o subvenciones destinadas al mundo rural conocido popularmente como PER (Plan de Empleo Rural), ahora, llamado PFEA (Plan de Fomento de Empleo Agrario).

La finalidad de este subsidio es conseguir que los peones agrícolas en paro logren ampliar sus jornales eventuales para conseguir llegar a los requisitos requeridos para el subsidio por desempleo.

En cuanto a la actividad agrícola cabe señalar que algunos agricultores y ganaderos de la zona de la Alpujarra se apoyan en las ayudas de (CAAE) para el mantenimiento de su actividad.

El CAAE (Asociación Comité Andaluz de Agricultura Ecológica) según el Plan Andaluz de la Agricultura Ecológica proporciona una serie de ayudas a la producción ecológica a través de programas agroambientales, ayudas para la mejora y modernización de las infraestructuras de producción agrarias, así como, para mejorar las condiciones de manipulación, transformación y comercialización de productos agrarios.

Estas subvenciones ayudan al mantenimiento de las actividades agrarias tradicionales de la zona contribuyendo a que éstas sean más rentables.

Por otro lado, existen ayudas económicas para la rehabilitación de las viviendas. Si bien esta medida o ayuda no es exclusiva para las zonas rurales, sino que, tiene vigencia en todo el territorio andaluz sea cual sea su condición de rural o urbano.

No obstante, esta ayuda se muestra como un incentivo para las zonas rurales, pues, permite la rehabilitación de viejas viviendas que pueden ser usadas como segunda residencia o vivienda vacacional dinamizando la economía de la zona, además, estas medidas contribuyen a la conservación y la sostenibilidad de los municipios donde se llevan a cabo. Sin embargo, no todos los municipios se acogen a estas ayudas (véase tabla ayudas rehabilitación de viviendas XX), si bien la mayor parte de los pueblos de la Alpujarra las han solicitado con el objetivo de conseguir una mejora en las infraestructuras antiguas de dichos pueblos y conseguir, a su vez, atraer a nuevos habitantes o reactivar el denominado turismo de fin de semana o “miniturismo”.

En esta línea, también, se han llevado a cabo los planes municipales de vivienda y suelo para el año 2016-2020 en algunos municipios de la Alpujarra con el objetivo de garantizar la accesibilidad a la vivienda digna y asequible, así, este proyecto pone en marcha la construcción de Viviendas de Protección Oficial en algunos municipios de la Alpujarra.

Además, de todo lo anteriormente señalado se busca la atracción de nuevos pobladores preferentemente jóvenes con los que activar el crecimiento o mantenimiento demográfico de esta zona que se halla en un declive demográfico del que parecen no ver la salida.

En cuanto a las medidas llevadas a cabo para fomentar el turismo rural en la zona de la Alpujarra señalaremos las siguientes:

Se ha llevado a cabo por parte de la Junta de Andalucía un proyecto de Estrategia Integral de Fomento del Turismo de Interior Sostenible de Andalucía cuyo horizonte de acción se establece en el año 2020. Esta estrategia de desarrollo del sector turístico se pretende llevar a cabo a través de diversos programas entre los que destacan los programas de apoyo, formación y asesoramiento encaminados a formar a trabajadores y emprendedores; un programa de innovación en la gestión turística a través de infraestructuras tecnológicas y de información y comunicación; un programa

de sostenibilidad del espacio turístico; un programa de reorientación de uso de equipamientos e infraestructuras para poner en uso aquellos equipamientos turísticos que han quedado en desuso a causa de la crisis económica; un programa de fomento de colaboración pública y privada; un programa de impulso del producto turístico de interior y, por último, un programa de comercialización, comunicación y promoción del destino Andaluz.

Otra cuestión importante derivada de la despoblación de los municipios de la Alpujarra es la “brecha digital”, de este modo, se ha llevado a cabo el establecimiento paulatino de los denominados centros Guadalinfo.

Este proyecto se constituyó en el año 2003 con el objetivo de acabar con la brecha digital en las zonas rurales de Andalucía, así, este programa de alfabetización digital está destinado para aquellos municipios rurales cuyo número de censados no supere los 20.000 habitantes.

Según Ortega y García (2003:2):

“El objetivo de este programa es la creación de centros de Acceso Público a Internet para lograr una integración territorial desde la que promover la preservación del patrimonio cultural y las tradiciones y facilitar el conocimiento de las necesidades, inquietudes y problemas más inmediatos”.

Con este tipo de programas se pretende que se democratice el acceso colectivo a internet en plena era digital. Por otro lado, la red de centros Guadalinfo, no solo proporciona las infraestructuras necesarias para la conexión a internet, sino que, además, llevan a cabo programas de formación en los centros en los que enseñan a los habitantes de los municipios rurales a desenvolverse con las nuevas tecnologías.

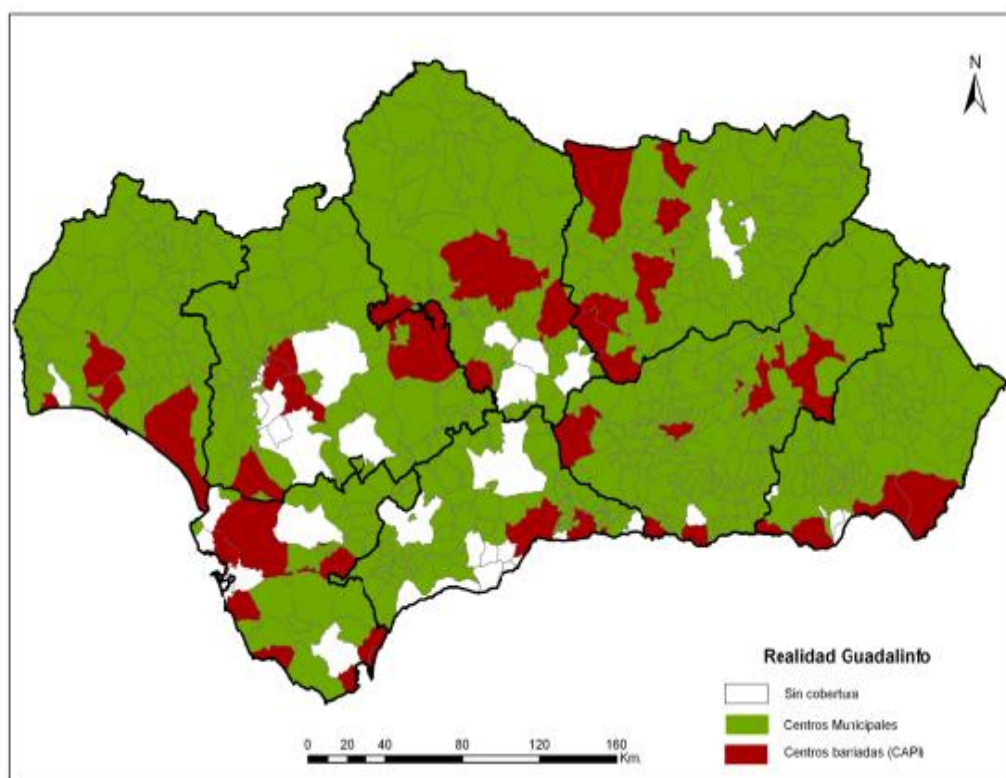
Otro de los aspectos que ha motivado a la creación de centros Guadalinfo según Ortega y García (2003: 3) ha sido la necesidad de:

“Demostrar a las compañías operadoras de telecomunicaciones y otros agentes sociales que es posible rentabilizar las inversiones en infraestructuras en aquellas áreas inicialmente supuestas como deficitarias, mediante experiencias innovadoras concretas que se constituyen en movilizadoras de la demanda de servicios”.

Este programa de Guadalinfo se ha hecho posible gracias a la cofinanciación de los Fondos Europeos de Desarrollo Regional, de la Administración Pública de Andalucía y la iniciativa privada.

El notable éxito de este programa de integración digital ha hecho que la red de centros se haya extendido de manera considerable por todo el territorio Andaluz. Así lo demuestra el siguiente mapa de Andalucía donde se observa un gran número de zonas en las que los centros Guadalinfo dan cobertura, así mismo, y para el caso que nos ocupa, vemos como las zonas de la Alpujarra almeriense y granadina cuentan con una amplia cobertura de centros municipales Guadalinfo.

Mapa 2. Extensión de la Red de centros de acceso público a Internet (municipios y barriadas). Año 2012.



Fuente: Contreras y López (2016: 345).

Desde las distintas organizaciones de la Alpujarra y desde las instituciones se han llevado a cabo actividades culturales que han contribuido a la puesta en valor de la zona.

De este modo, la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía en colaboración con los municipios de la Alpujarra han venido llevando a cabo desde el año 1982 festivales anuales de Música Tradicional de La Alpujarra con el objetivo de promover y conservar la cultura y el folklore alpujarreño.

Estos festivales se celebran a principios de agosto todos los años desde 1982, sin embargo, el lugar de celebración varía de un año a otro, así, se selecciona un municipio de la Alpujarra granadina o almeriense para la celebración de dicho festival.

Estos festivales son organizados a través de Comisiones Organizadoras y en ellos no solo se disfruta de la música o el baile tradicional alpujarreño, sino que, también, se promueven las ferias de productos artesanales y gastronómicos.

Este tipo de eventos, si bien tienen el objetivo de poner en valor la cultura folklórica alpujarreña, también, contribuyen a la dinamización económica de la zona donde se celebra el festival contribuyendo a la llegada de un gran número de turistas que contribuyen de manera muy positiva en la economía de la zona.

Por otro lado, cabe destacar el auge de las Asociaciones Culturales y de Asociaciones de Mujeres que se han dado en esta zona de la Alpujarra y que se han convertido, en cierto modo, en un motor dinamizador del turismo a través de la organización de eventos culturales que se llevan a cabo a lo largo del año en distintos municipios alpujarreños y cuya finalidad es la puesta en valor del “término alpujarreño”, sus tradiciones y la cultura de la zona, además, este tipo de eventos y actividades actúan como un foco de atracción para el turismo.

Algunas de las actividades que llevan a cabo en los municipios de la Alpujarra son: mercadillos, parvas, ferias gastronómicas, San Antón, moros y cristianos, las cruces de mayo y fiestas patronales... entre otras muchas festividades que contribuyen a dar a conocer la cultura de la Alpujarra y a animar la economía de la zona.

5. A modo de conclusión y algún límite

La Alpujarra históricamente ha sufrido, en mayor o menor medida, los vaivenes de sus moradores, sin embargo, en las últimas décadas ha sufrido una sangría demográfica sin parangón. Lo realmente sorprendente es que a partir de mediados del siglo XX algunos territorios anejos, tradicionalmente caracterizados por su escasa densidad demográfica, comenzaron a crecer exponencialmente, mientras, la Alpujarra lejos de experimentar cambios similares empezó a despoblarse al darse el éxodo de la mayor parte de sus habitantes hacia estas nuevas zonas que ofrecían mejores condiciones de vida.

La marcha masiva de la población en edad activa hacia otros municipios ante el crecimiento de la denominada “agricultura bajo plástico”, así como, la huida de gran

parte de la población hacia otros territorios en busca de una vida mejor ha ido contribuyendo a la despoblación de la zona.

Otros factores que debieron influir fueron la caída de las actividades mineras en la zona que en algunos momentos sirvieron de soporte económico a las familias de la comarca. La agricultura tradicional alpujarreña debido a su escaso rendimiento, a pesar de contar en la zona con tierras fértiles, paulatinamente, ha ido cayendo en desuso, sin embargo, algunos de los actuales habitantes de la comarca que se resisten a abandonarla viven de ella y, sobretodo, de las ayudas que se han ido dando para el mantenimiento de la agricultura ecológica y tradicional.

Sin embargo, la falta de dinamismo económico ha hecho que los establecimientos comerciales se hayan reducido, convirtiéndose esto en un problema añadido, pues, la mayor parte de la población que en general suele ser de avanzada edad cada vez tiene menos acceso para conseguir productos o servicios de primera necesidad. De este modo, y ante la escasa rentabilidad de la zona se han reducido el número de sucursales bancarias, de establecimientos comerciales e, incluso, ha mermado el número de transportes públicos de la zona quedando, un elevado número de población que no disponen de vehículo propio, prácticamente aislados en la comarca.

Esta decadencia se expande hacia otros servicios básicos como es el acceso a la sanidad, hecho que se agrava si tenemos en cuenta que la mayor parte de la población es mayor. Los centros educativos también, son objeto de recortes en la zona que han visto mermado su número.

La grave situación actual de la Alpujarra necesita de un plan de actuación en el que, no solo, se garanticen los derechos básicos de sus habitantes, sino que, sirva como foco de atracción para la llegada de nuevos pobladores a la zona, pues, de no ser así y dados los bajos datos de reposición demográfica, muchos municipios estarían condenados a desaparecer, hecho que ya ha ocurrido en otros municipios de España.

Este fenómeno conocido como “la España vacía” y que en los últimos tiempos ha sido muy recurrente en los discursos políticos necesita un plan de actuación inmediato en el que la comarca cuente con las ayudas de las administraciones autonómicas y estatales, así como, con la colaboración de las instituciones europeas.

Para paliar el problema de la despoblación y el envejecimiento es necesario realizar proyectos en la zona que consigan atraer a nuevos habitantes jóvenes, así, uno

de los proyectos que se deberían de dar en la zona para activar el entramado económico podría ser la puesta en valor de la comarca en la que se consiga aprovechar la singularidad y la riqueza de su entorno y, así, poder instigar el crecimiento del turismo fomentando las actividades de ocio al aire libre, estableciendo áreas recreativas, senderos y zonas de alojamiento.

No obstante, algunos municipios de la comarca como son Bubión, Capileira o Trevélez han sabido fomentar el tejido turístico y sacar rendimiento a su entorno natural, sin embargo, los municipios que se encuentran en mayor riesgo de despoblación no ha sabido potenciar sus recursos. De este modo, se hace necesaria la puesta en valor del patrimonio de la Alpujarra que cuenta con una gran riqueza cultural y gastronómica.

Otra cuestión es el tema de las comunicaciones, pues, nos encontramos con municipios que se hayan próximos a áreas litorales, pero, debido al estado de sus carreteras no ha servido de imán o atractivo para asentar a nuevos pobladores en la zona, un ejemplo lo tenemos en Turón o Murtas que, a pesar de encontrarse próximos a Berja, Dalias o El Ejido no han conseguido mantener a sus habitantes, ya que, el estado de sus carreteras es pésimo.

Así, creo que la intervención y la mejora de la red de comunicación de la Alpujarra es un factor de primer orden para atraer y mantener a la población más joven, ya que, algunas de estas familias podrían establecer su residencia en estos municipios disfrutando del privilegio y la tranquilidad de vivir en un entorno rural cercano a sus puestos de trabajo, aunque, estos se encontrasen en municipios cercanos, aunque, ello implicase tener que desplazarse, siempre y cuando las comunicaciones sean accesibles y seguras, pudiendo, incluso, estas mejoras acortar el tiempo de desplazamiento. Además, esto contribuiría a la llegada de nuevas familias lo que repercutiría positivamente en la necesidad de mantener centros escolares y otros servicios tales como entidades de crédito o establecimientos comerciales dinamizando notablemente la economía de la zona. Otra opción puede ser establecer una red de transporte público más eficiente que conecte de manera accesible con los municipios cercanos para favorecer los desplazamientos de los trabajadores.

En definitiva, la necesidad de actuación en la comarca Alpujarreña es inevitable, pero, como si de una paradoja se tratase el hecho de fomentar las comunicaciones, así como, el turismo actuaría como causa necesaria para la activación y dinamización demográfica y económica contribuyendo, además, a la efectiva reposición demográfica,

hecho éste que repercutiría en la mejora de los servicios de la zona y que, por otro lado, es necesario para la supervivencia de la comarca.

Es cierto que esta investigación tendría mayor calado y profundidad si el estado de alarma nos hubiera permitido hacer trabajo de campo, la idea inicial era contactar con personas mayores de algunos pueblos estudiados, y analizar con enfoque histórico su perspectiva “emic”. Será interesante llevarlo a cabo cuando las circunstancias sanitarias lo permitan.

Referencias bibliográficas

- Carvajal, Carmen (1986). *Población y emigración en la provincia de Granada en el siglo XX*. Granada, Diputación Provincial de Granada.
- Cazorla, José – con Álvaro Rodríguez- (2002). “Entrevista con José Cazorla. Las Andalucías de ayer y hoy”, Revista Anduli (Revista Andaluza de Ciencias sociales), 1. Pp. 127-135.
- Contreras, Francisco (2014). “Del “indiano” al emigrante (1830-1930): los años de la emigración en masa”. *Andalucía en la Historia*, año XII, 46, 12-17.
- Contreras, Gustavo; López, Javier (2016). *Examen de la política de inclusión sociodigital*. Cuadernos Geográficos, 55(1), 332-359.
- Cózar, M^a Enriqueta (1982). *Consideraciones sobre la emigración de Almería*. Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada, 12, 71-86.
- Cózar, M^a Enriqueta (2014). *Inmigrantes andaluces en Argentina durante la Guerra Civil y la posguerra (1936-1960)*. Centro de Estudios Andaluces. Sevilla.
- Feria José María. (2007). *Comportamiento del sistema urbano*. Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Feria, José María (2013). *Áreas metropolitanas andaluzas. Definición y pautas generales de dinámica y organización territorial*.
- González, Elda. Naranjo, Consuelo (1987). *Aproximaciones cuantitativas y aspectos cualitativos de la emigración andaluza a Brasil y Cuba (1880-1940)*. Actas de las VI Jornadas de Andalucía y América, vol. 2, 245-267.
- González, Manuel; Moscoso, David; Muñoz, Víctor; Bonete, Beatriz (2011). “Diagnóstico de la juventud rural en Andalucía”. Consejería de Agricultura y Pesca, Servicio de Publicaciones y Divulgación, 2011, 91-118.
- Jiménez, José Francisco (2008) “Un proceso de glocalización en su contexto sociopolítico: migraciones hacia el Poniente Almeriense”, *Revista Praxis Sociológica*, 12, 195-219.
- Jiménez, José Francisco (2010). *Procesos de desarrollo en el Poniente Almeriense: Agricultores e inmigrados*. *Revista de estudios regionales* nº 90. Pp. 179-205.
- Llanes Díaz – Salazar, Gaspar (1999). “Un siglo de demografía en Andalucía. La población desde 1900”. Instituto de Estadísticas de Andalucía.
- Lozano, Lola. (2014) *El sueño argelino: la desconocida aventura norteafricana del XIX*. *Andalucía en la Historia*, año XII, 46, 22-28.

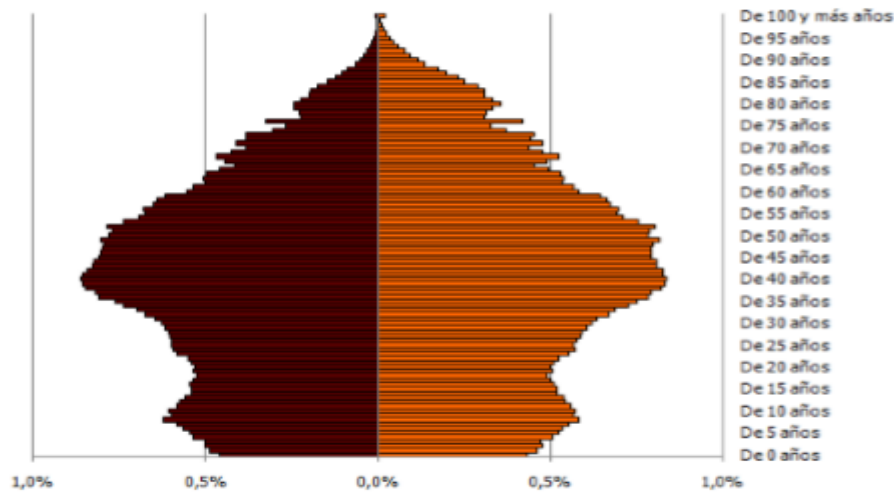
- Marín Corbera, Martí (2010). *“La novena provincia: la emigración de andaluces a Cataluña”*. Andalucía en la historia, año VIII, 28, 11-17.
- Martínez, Alfonso (2007). *La costa de Almería: Desarrollo socio-económico y degradación físico-ambiental (1957-2007)*. Grupo de Investigación Paralelo 37°, 19, 149-153.
- Ortega, José Antonio- con Francisco Andrés García- (2003). *“Guadalinfo, un programa para la alfabetización digital y el desarrollo social del medio rural de Andalucía”*, Publicación en Línea, 2, Granada, 1-4.
- Pérez, María del Carmen (2017). *“El municipalismo y los servicios como herramienta ante el despoblamiento”*. Ponencias de la Jornada sobre la despoblación de la Alpujarra y el Valle de Lecrín: estado de la cuestión y medidas para corregir la situación actual, 15-19.
- Rueda, Francisco (1987). *Pasado, presente y futuro de los cultivos forzados en la provincia de Almería*. Boletín 1 del IEA. Diputación Provincial de Almería, 1-20.
- Ruíz, P (1999) *“La inmigración al Poniente Almeriense. Alpujarreños y africanos en el Ejido”*, en Anuario Etnológico de Andalucía 1995-1997, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 109-115.
- Sánchez, Jesús (1999). *Evolución de la dinámica espacial de la población andaluza*. Estudios regionales, nº 54. Pp. 359-380.
- Atlas Histórico de Andalucía (2009).
- Ponencias de la Jornada sobre la despoblación de la Alpujarra y el Valle de Lecrín: estado de la cuestión y medidas para corregir la situación actual. (2018). <https://ws040.juntadeandalucia.es/alpujarrahtml/4/>
- Plan de Zona rural a revitaliza comunidad autónoma de Andalucía. Programa de desarrollo sostenible 2010-2014. Zona Rural a Revitalizar la Alpujarra.(2009). https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/ZRR_La_Alpujarra.pdf
- Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA). (2009, 2016. 2017, 2018, 2019)
- Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE). (2019)

Índice de gráficos, mapas y tablas

Gráfico 1. Pirámide de población por sexos de Andalucía de los años 1916, 1946 y 1976.....	7
Gráfico 2. Población rural y urbana 1940-2001	18
Gráfico 3. Sectores Económicos de la Alpujarra Almeriense en el año 2018	25
Gráfico 4. Sectores Económicos de la Alpujarra Granadina en el año 2018	25
Mapa 1. Clasificación de la juventud rural Andaluza.....	35
Mapa 2. Extensión de la Red de centros de acceso público a Internet (municipios y barriadas). Año 2012.	40
Tabla 1. Esperanza de vida al nacer por sexos para Andalucía por periodos quinquenales	9
Tabla 2. Población de Andalucía según lugar de nacimiento y residencia	17
Tabla 3. Pérdidas demográficas en la Alpujarra almeriense desde 1970 hasta 2019	21
Tabla 4. Pérdidas demográficas en la Alpujarra granadina desde 1970 hasta 2019	22
Tabla 5. Tasa Municipal de Desempleo de la Alpujarra almeriense en el año 2019.	26
Tabla 6. Tasa Municipal de Desempleo de la Alpujarra granadina en el año 2019.	27
Tabla 7. Renta Neta Media Declarada en la Alpujarra almeriense en el año 2017.	28
Tabla 8. Renta Neta Media Declarada en la Alpujarra granadina en el año 2017.	29
Tabla 9. Centros de Salud y consultorios de la Alpujarra almeriense en el año 2016.	30
Tabla 10. Centros de salud y Consultorios de la Alpujarra granadina en el año 2016.	31
Tabla 11. Ratios de transporte de viajeros año 2009.	33
Tabla 12. Edad media de la población Alpujarreña año 2019.	34

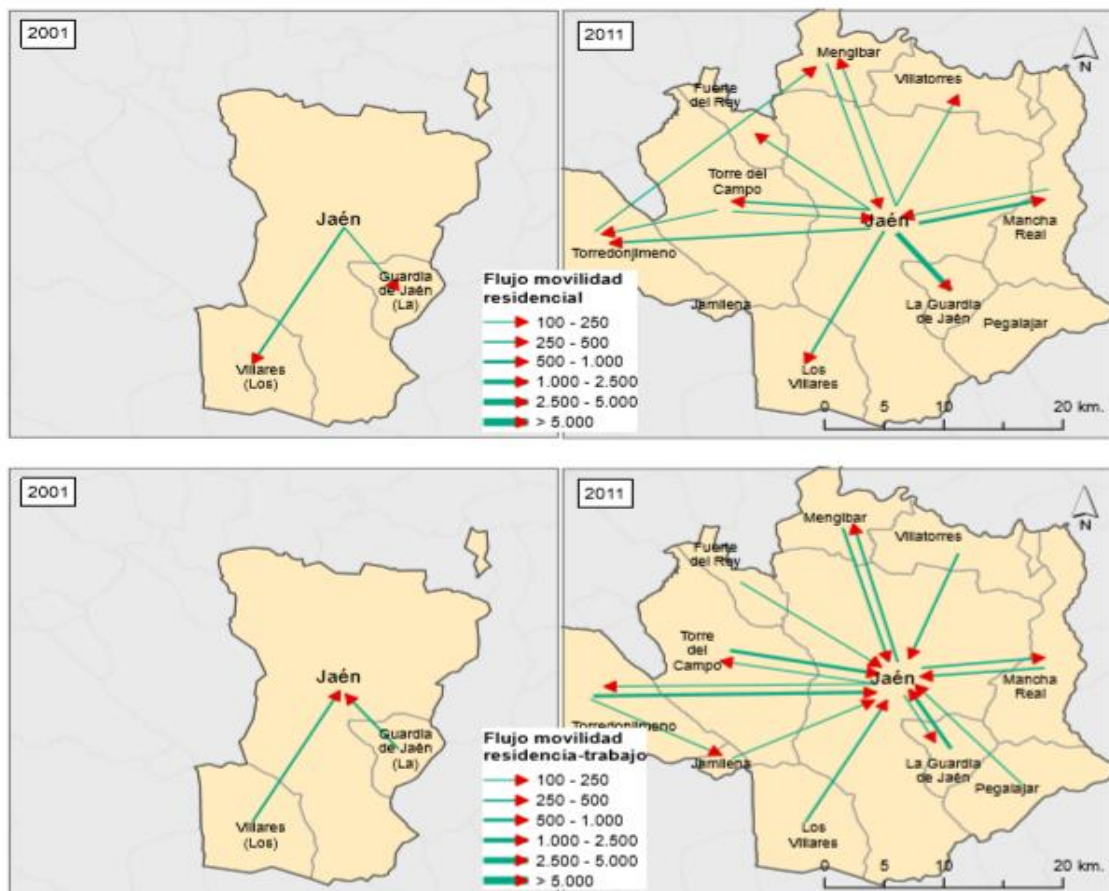
Anexos

Anexo 1. Pirámide de población de Andalucía en el año 2017.



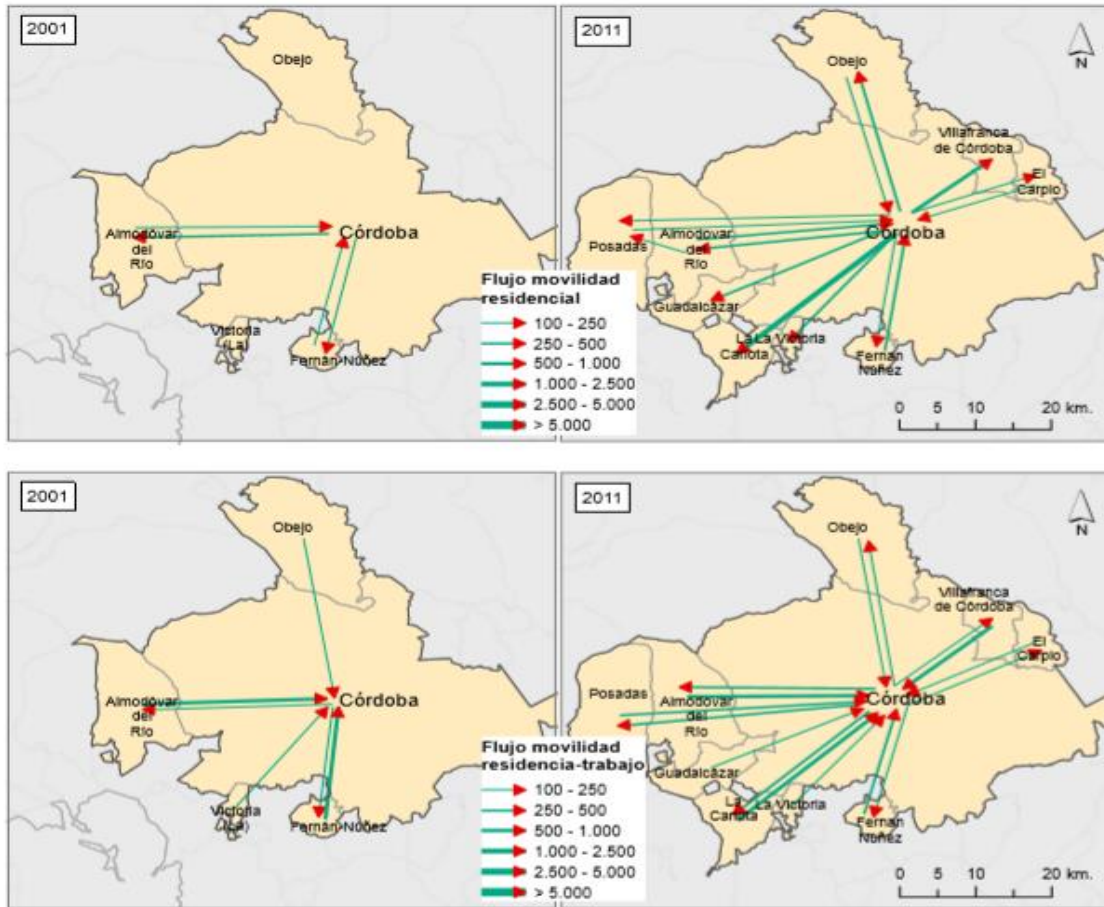
Fuente: Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía.

Anexo 2. Estructura espacial de la movilidad residencial y la movilidad residencial-trabajo en el área metropolitana de Jaén en 2001 y en 2011.



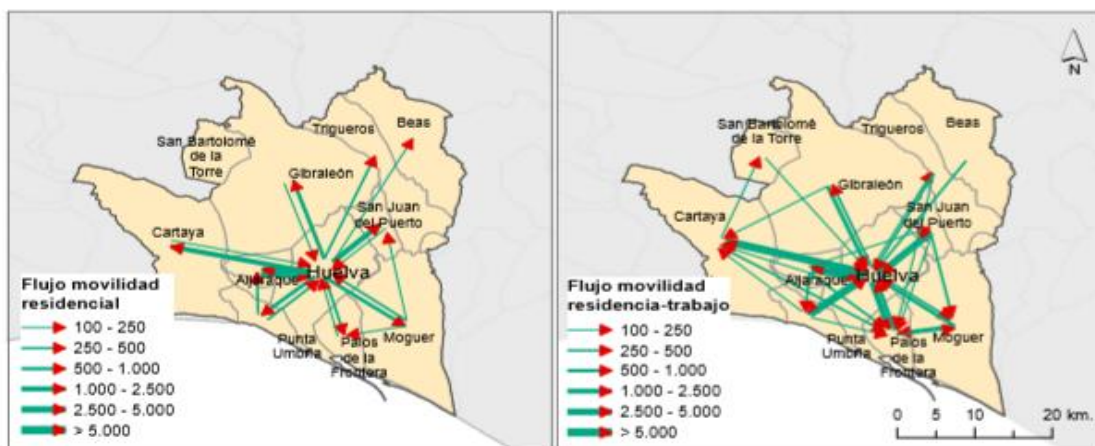
Fuente: Extraído de Sánchez, Jesús. (1999). Evolución de la dinámica espacial de la población andaluza. Estudios regionales, nº 54,28.

Anexo 3. Estructura espacial de la movilidad residencial y la movilidad residencial-trabajo en el área metropolitana de Córdoba en 2001 y en 2011.



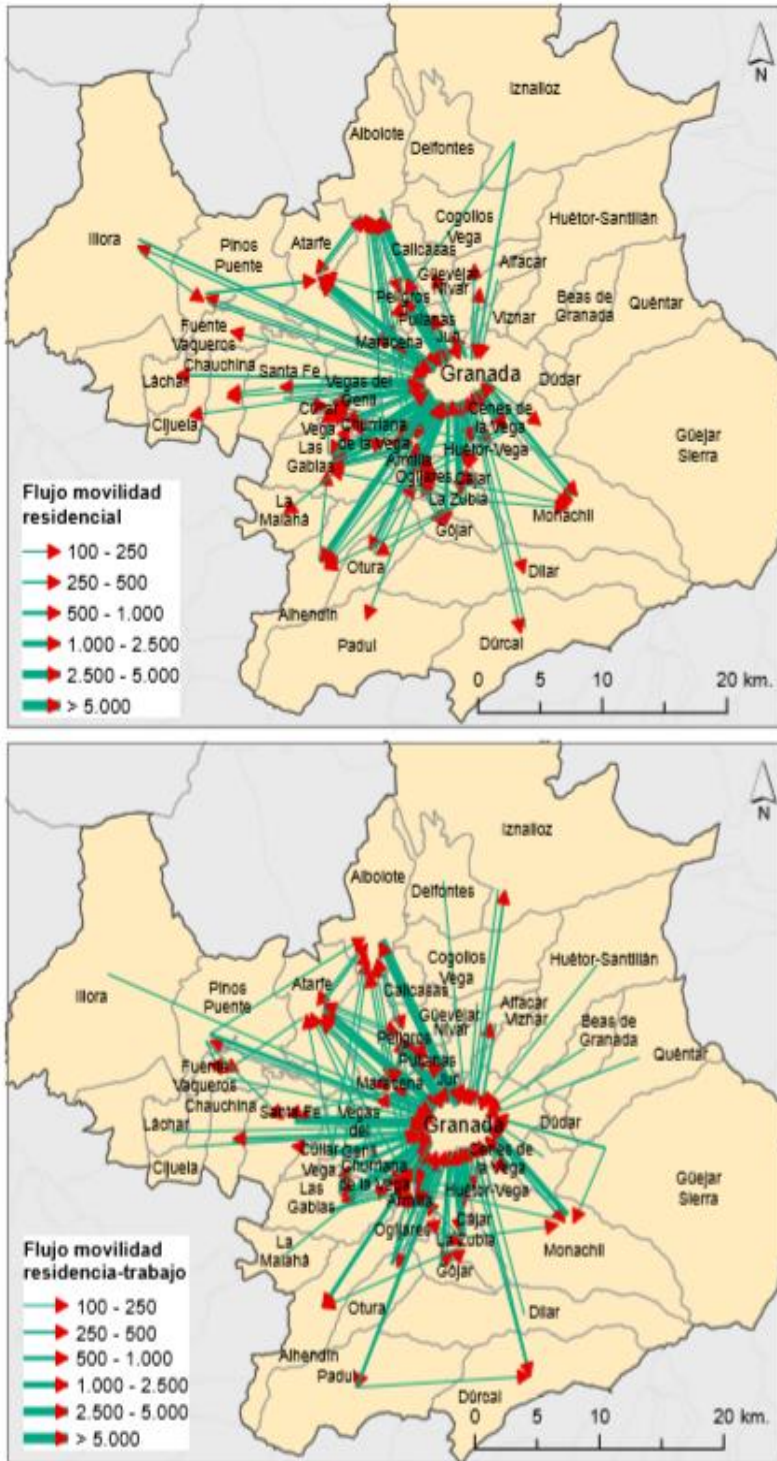
Fuente: Extraído de Sánchez, Jesús. (1999). Evolución de la dinámica espacial de la población andaluza. Estudios regionales, nº 54,29.

Anexo 4. Estructura espacial de la movilidad residencial y la movilidad residencial-trabajo en el área metropolitana de Huelva en 2011.



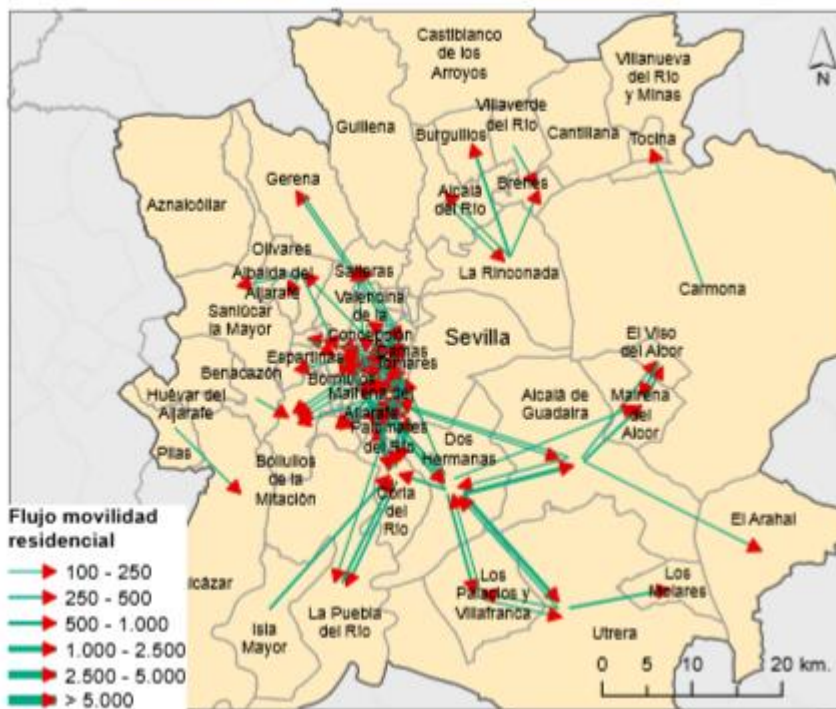
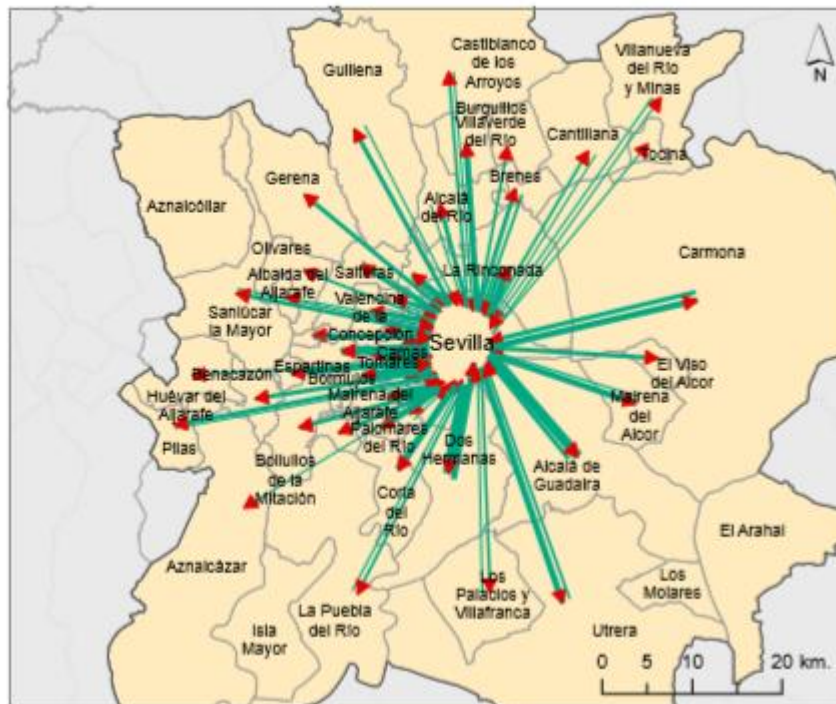
Fuente: Extraído de Sánchez, Jesús. (1999). Evolución de la dinámica espacial de la población andaluza. Estudios regionales, nº 54, 30.

Anexo 5. Estructura espacial de la movilidad residencial y la movilidad residencial-trabajo en el área metropolitana de Granada en 2011.



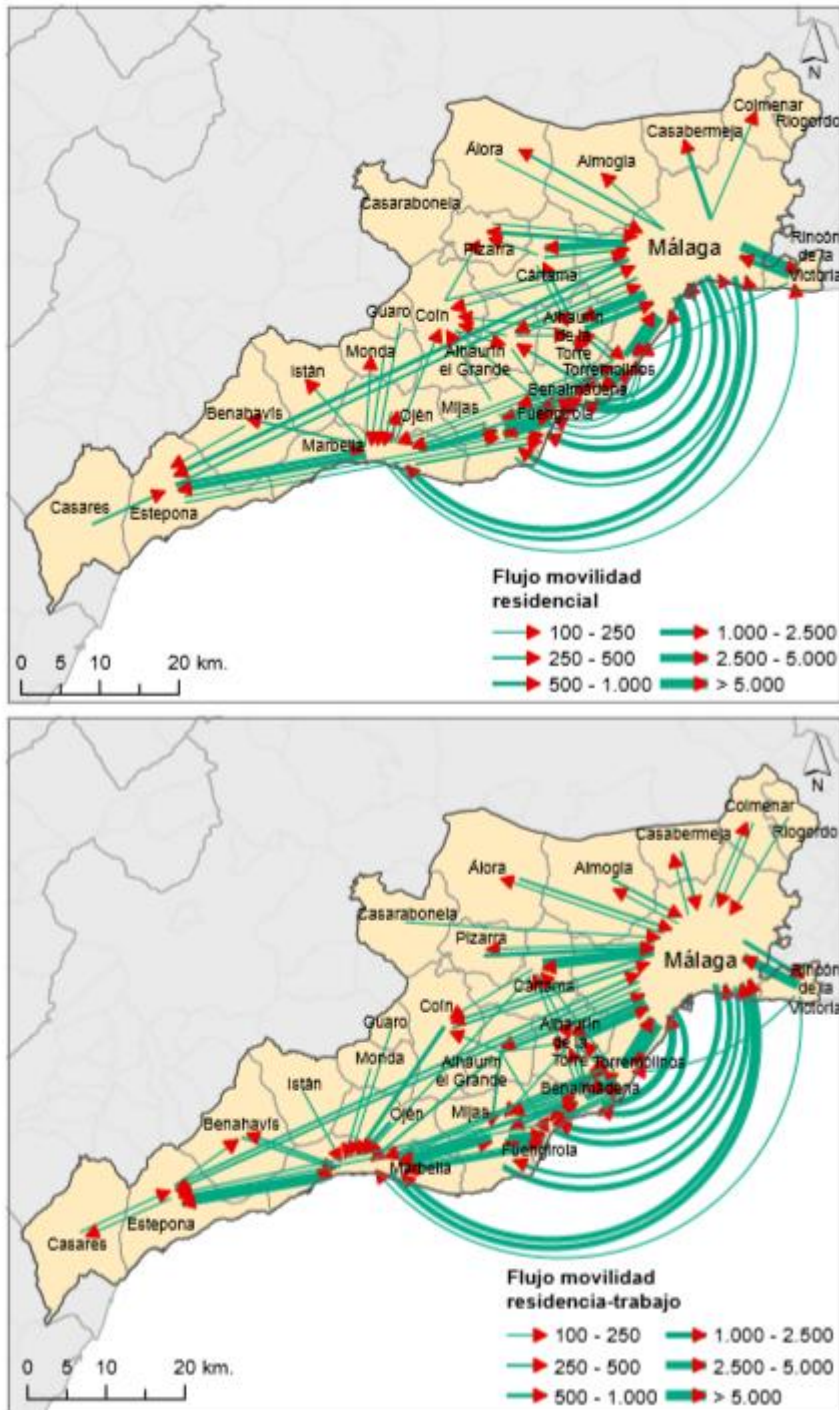
Fuente: Extraído de Sánchez, Jesús. (1999). Evolución de la dinámica espacial de la población andaluza. Estudios regionales, nº 54, 32.

Anexo 6. Estructura espacial de la movilidad residencial y la movilidad residencial-trabajo en el área metropolitana de Sevilla en 2011.



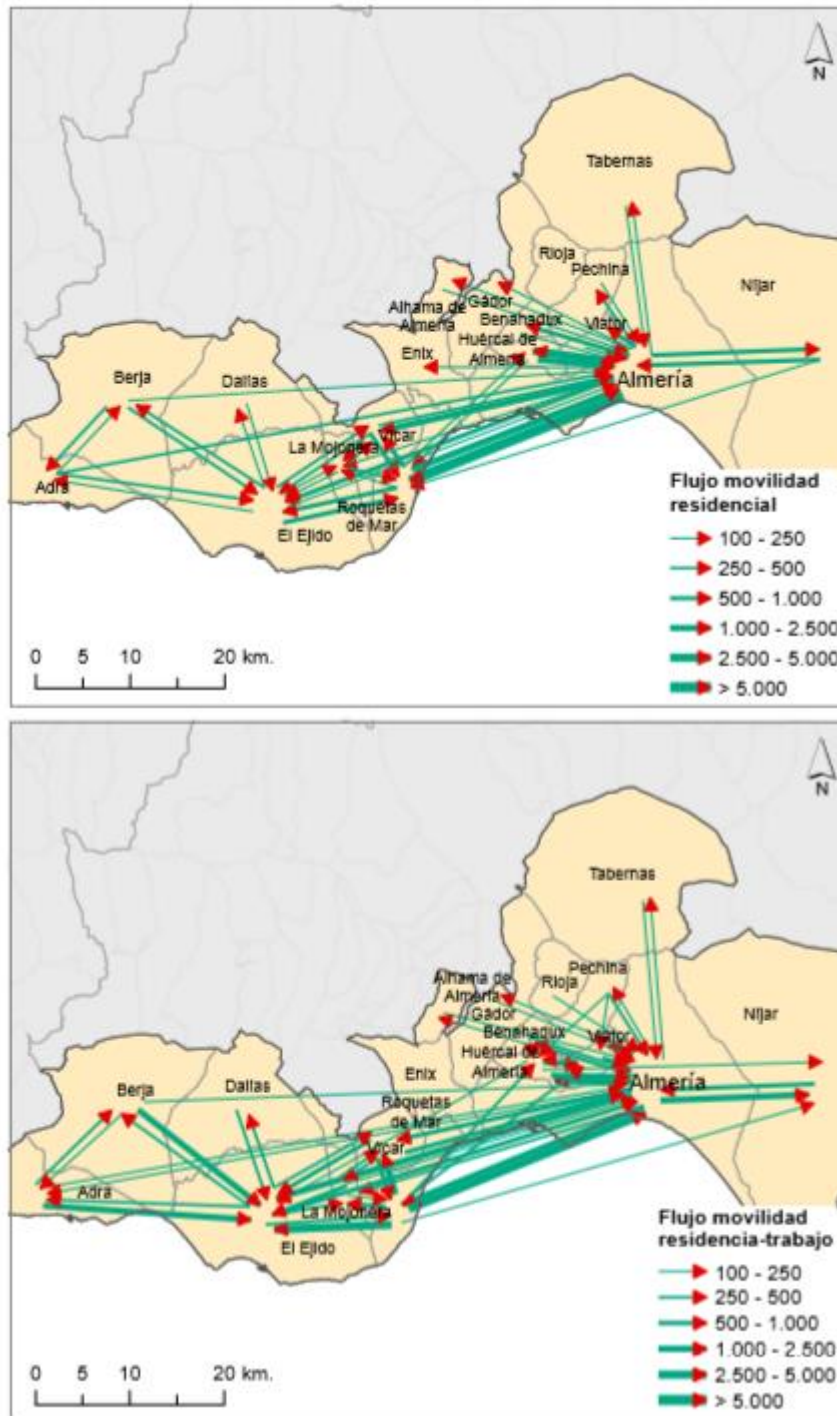
Fuente: Extraído de Sánchez, Jesús. (1999). Evolución de la dinámica espacial de la población andaluza. Estudios regionales, nº 54, 34.

Anexo 7. Estructura espacial de la movilidad residencial y la movilidad residencial-trabajo en el área metropolitana de Málaga- Marbella en 2011.



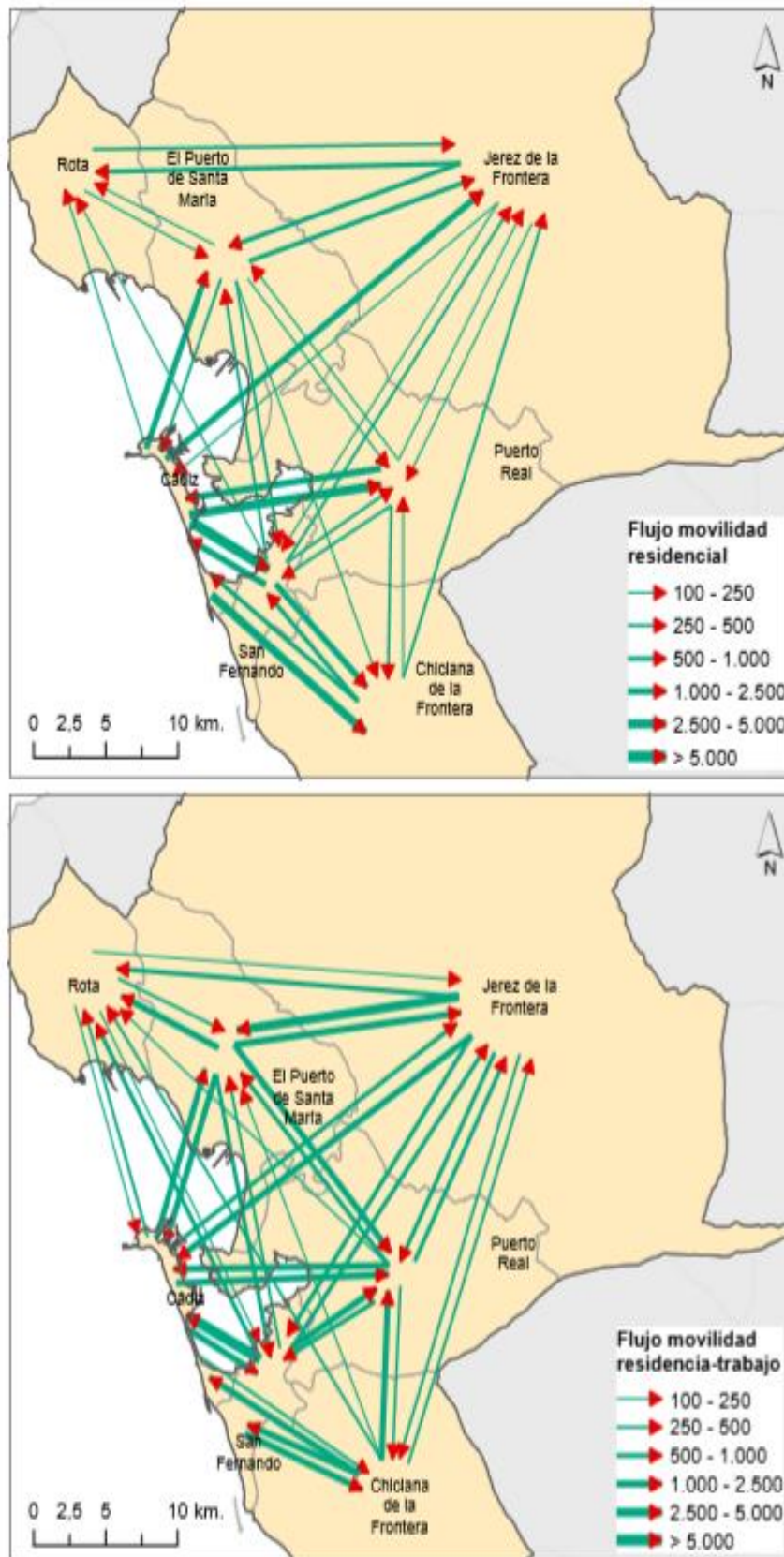
Fuente: Extraído de Sánchez, Jesús. (1999). Evolución de la dinámica espacial de la población andaluza. Estudios regionales, nº 54, 37.

Anexo 8. Estructura espacial de la movilidad residencial y la movilidad residencial-trabajo en el área metropolitana de Almería-Ejido en 2011.



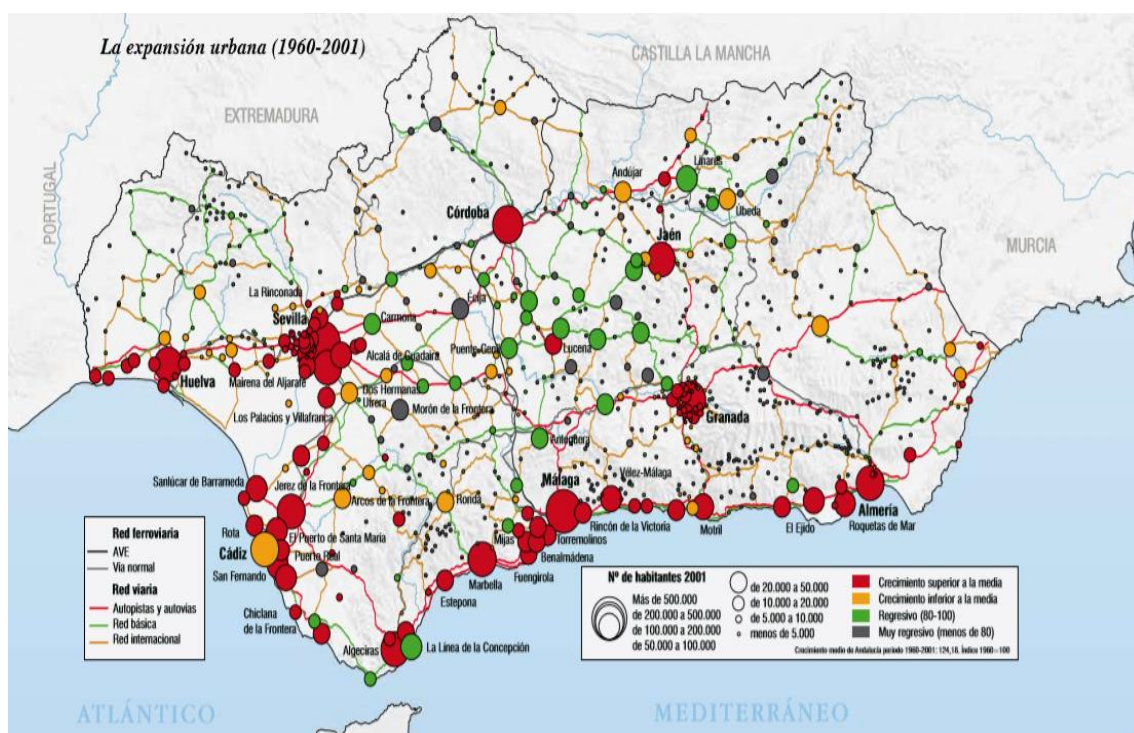
Fuente: Extraído de Sánchez, Jesús. (1999). Evolución de la dinámica espacial de la población andaluza. Estudios regionales, nº 54, 38.

Anexo 9. Estructura espacial de la movilidad residencial y la movilidad residencial-trabajo en el área metropolitana de Bahía de Cádiz – Jerez en 2011.



Fuente: Extraído de Sánchez, Jesús. (1999). Evolución de la dinámica espacial de la población andaluza. Estudios regionales, nº 54, 39.

Anexo 10. Mapa de la expansión urbana andaluza “1960-2001”.



Fuente: Atlas de la Historia del Territorio de Andalucía (2009).

Anexo 11. Centros escolares Alpujarra almeriense en 2017.

MUNICIPIOS	CENTROS DE INFANTIL	CENTROS DE PRIMARIA	CENTROS DE SECUNDARIA	CENTROS DE BACHILLERATO	CENTROS GRADO MEDIO	CENTROS GRADO SUPERIOR	CENTROS EDUCACIÓN ADULTOS
ALBODUJ	2	1	0	0	0	0	0
ALCOLEA	2	1	0	0	0	0	0
ALHABIA	1	1	1	0	0	0	0
ALHAMA DE ALMERÍA	2	1	1	1	0	0	0
ALICÚN	1	1	1	0	0	0	0
ALMÓCTA	0	0	0	0	0	0	0
ALSODUX	0	0	0	0	0	0	0
BAYÁRCAL	1	1	0	0	0	0	0
BEIRES	0	0	0	0	0	0	0
BENTARIQUE	0	0	0	0	0	0	0
CANIÁYAR	1	1	1	1	1	0	0
FONDÓN	0	0	0	0	0	0	0
HUÉCJA	0	0	0	0	0	0	0
ÍLLAR	0	0	0	0	0	0	0
INSTINCIÓN	1	1	0	0	0	0	0
LAÚJAR DE ANDARAX	2	1	1	0	0	0	0
OHANES	1	1	0	0	0	0	0
PADULES	0	0	0	0	0	0	0
PATERNA DEL RÍO	0	0	0	0	0	0	0
RÁGOL	0	0	0	0	0	0	0
SANTA CRUZ DE MARCHENA	0	0	0	0	0	0	0
TERQUE	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	14	10	5	2	1	0	0

Fuente: Elaboración propia. Sistema informático multiregional de Andalucía (SIMA).

Anexo 12. Centros escolares Alpujarra Granadina en 2017.

MUNICIPIOS	CENTROS DE INFANTIL	CENTROS DE PRIMARIA	CENTROS DE SECUNDARIA	CENTROS DE BACHILLERATO	CENTROS GRADO MEDIO	CENTROS GRADO SUPERIOR	CENTROS EDUCACIÓN ADULTOS
ALMEGÚJAR	0	0	0	0	0	0	0
ALPUJARRA DE LA SIERRA	1	1	1	0	0	0	0
BÉRCHULES	1	1	1	0	0	0	0
BUBIÓN	0	0	0	0	0	0	0
BUSQUÍSTAR	0	0	0	0	0	0	0
CÁDIAR	2	1	1	0	0	0	0
CÁÑAR	0	0	0	0	0	0	0
CAPILEIRA	1	1	0	0	0	0	0
CARATAUNAS	0	0	0	0	0	0	0
CÁSTARAS	0	0	0	0	0	0	0
JUVILES	0	0	0	0	0	0	0
LANJARÓN	2	1	1	0	0	0	0
LOBRAS	0	0	0	0	0	0	0
MURTAS	1	1	0	0	0	0	0
NEVADA	2	1	1	0	0	0	0
ÓRGIVA	3	2	1	1	1	1	1
PAMPANEIRA	0	0	0	0	0	0	0
PÓRTUGOS	0	0	0	0	0	0	0
SOPORTÚJAR	0	0	0	0	0	0	0
TAHA, LA	1	1	1	0	1	0	0
TORVIZCÓN	1	1	1	0	0	0	0
TREVÉLEZ	1	1	1	0	0	0	0
TURÓN	0	0	0	0	0	0	0
UGÍJAR	2	1	1	1	1	0	0
VÁLOR	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	18	13	10	2	3	1	1

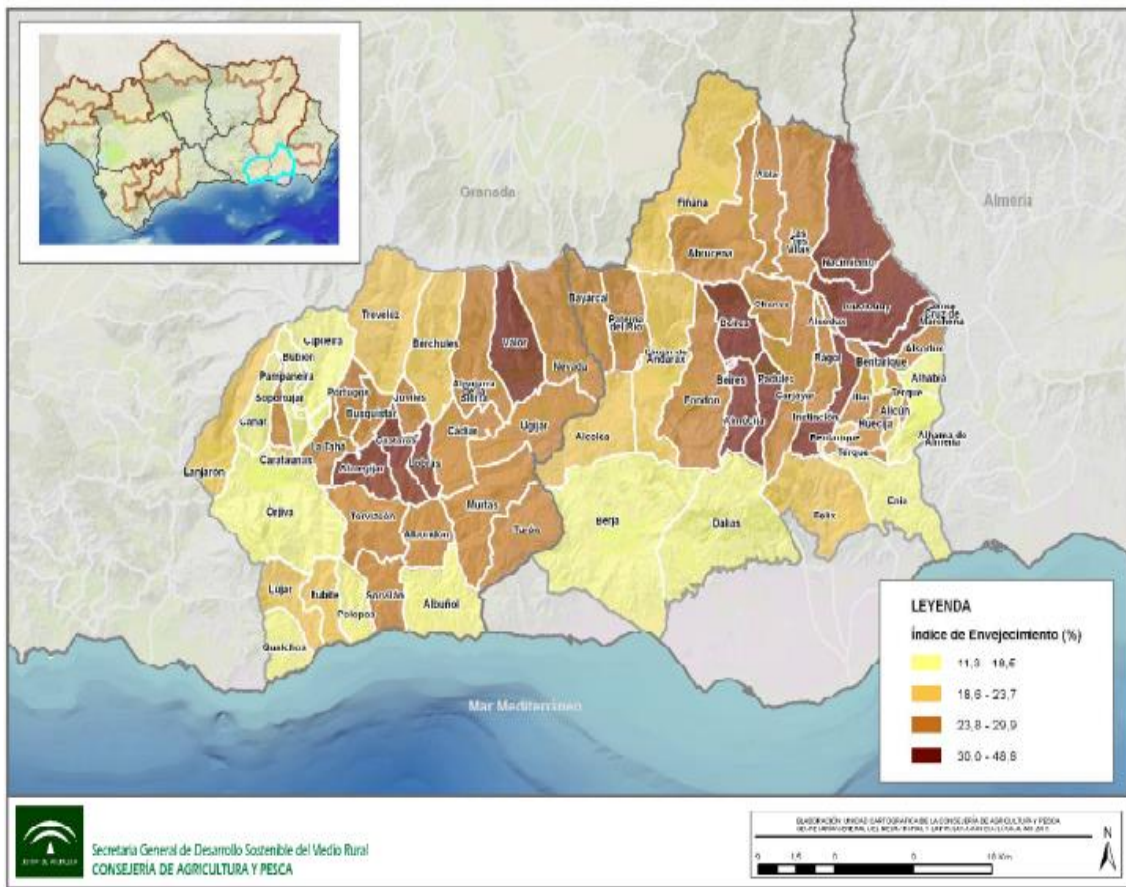
Fuente: Elaboración propia. Sistema informático multiregional de Andalucía (SIMA).

Anexo 13. Infraestructuras de comunicaciones, red eléctrica y red de abastecimiento de agua en la Alpujarra en 2009.



Fuente: Datos Espaciales de Andalucía, 2010. Consejería de Obras Públicas y Vivienda, 2010.
 Elaboración: Área de Ejecución de Proyectos S.I.G. E. P. Desarrollo Agrario y Pesquero S.A.

Anexo 14. Mapa de envejecimiento de la Alpujarra.



Fuente: Plan de zona rural a revitalizar de la Alpujarra. Programa de Desarrollo Rural Sostenible 2010-2014 (PDRS). 2009.